N.º 24. Pag. 97

CORREO DE CADIZ

del Viernes 24 de Abril de 1795.

Admirare bona in libris, mediocra lauda, excusa, lector candide, mala quæ sunt.

MEDICINA.

Nuevo método de curar la Tisis.

EL crecido numero de Tisicos que hay en todas partes: la certeza de su muerte, diariamente comprobada mediante el uso de los medicamentos acostumbrados; y el maravilloso suceso de un nuevo descubrimiento devido al Doctor Mateo Salvadori, Medico del Tirol (que ha tenido la fortuna de curar Tisis de tres años) han estimulado al Dr. Pablo Pizzetti, Medico de la Corte de Parma, Catedratico de Cirugia y Obstetrica, á publicar dicho método, y varios exemplares de curas conseguidas con èl; asi para que alguno de estos enfermos no pierda el instante favorable de su curacion, y le quede un remordimiento tardió de no haberlo usado á tiempo, viendo luego incontrastablemente comprobados sus buenos efectos en otros casos, como para estimular á los Medicos cautos, y despreocupados; pues segun Hipocrates, calumniar ó despreciar sin razon, las invenciones, es propio de un malicioso, ó de un ignorante.

En estos terminos publican los Papeles de Italia el descucubrimiento del Señor Salvadori; cuyo mètodo se ha separ-

parcido con feliz excito en la mayor parte de Europa.

„He aquí la Epoca de una ruidosa revolucion en el Arte „Medica, la qual salvará en adelante á las Familias, precio„sos renuevos, y á la Sociedad utîles individuos de ambos „sexôs, que al tiempo de dar las mayores esperanzas, tie„nen la desgracia de adolecer de Tisis, lo que hasta ahora „era lo mismo que padecer meses y años, y al cabo morir „infaliblemente. Cesará ya la piadosa práctica (mirada casi „como un deber dictado por la humanidad) de ocultar á „aquellos infelices la naturaleza y calidad de su mal. Conven„drà por el contrario manifestarselo al principio; pues si con „el nuevo método se han salvado algunos de estos enfermos „hallandose en el mas deplorable estado, mas seguro y efi„caz será para librar à los que empiecen á padecer tan cruel „mal y cortar sus progresos casi siempre mortales."

Desechense ya los *Emulcentes*, los *Caldos*, *Leches*, *Orchatas*; abandonese la Cama, el quarto y la dieta; y en lugar de todo esto, por mañana, por tarde y noche, dediquese el Paciente á caminar á medida de sus fuerzas con bastante aceleracion, por parajes costaneros, dificiles y repechosos, y fatigarse mucho quanto mas tiempo pueda hasta bañarse todo en sudor. Entonces sientese inmediatamente delante de un gran fuego de llama, y calientese bien dexando correr arroyos de sudor de la cabeza, del pecho y de todo el cuerpo. Despues de sudar copiosamente, desnudese, y pongase una Camisa de lienzo grueso, seca y caliente, y desviado del fuego, coma quanto apetezca, aunque sean manjares salados y picantes, y beba todo el vino que quisiere. Con esto logrará abundante orina, ponerse el vientre libre, y en su estado natural: expeler mucha pituita por las narices, arrancar facilmente del pecho flema y materia putrida: disminuirse la calentura lenta, como tambien el ardor, el dolor y opresion de pecho, la melancolia, la tos, y en suma todos los sintomas del mal. Halla siempre alivio en aquel instante y descanzo, y dura mucha parte del dia, y repitiendo el remedio irá recuperando las fuerzas, y se nutrirá el cuerpo hasta su total cura. Procedese quando se conoce la mejoria con mas moderacion, y se toman alimentos, bebidas y remedios correspondientes al mal primitivo; consiguiendose á si una cura radical, ó quando menos convertir la peligrosa llaga del Pulmon en un Cauterio, con el qual, segun dictamen de Willis, se llega hasta la vejez. *Se concluirá.*

ODA.

BEllisima Belisa,
Discreta como bella:
Pero miento: pues fuiste
A vista de escarmientos tan ligera.
Como con tal descuido,
Y tanta inadvertencia
Engañar te dexaste
Del ciego amor, que todo lo atropella.
¿La Tortola no oiste
Con lamentos y quexas,
Llorar en secas ramas
De su dulce Consorte la tragedia?
¿Del Pajarillo el llanto
No advertiste que era
Por tener en la liga
Su libertad cautiva y prisionera?
¿Aquella fuentecilla
Tan elegre y risueña,
No te dixo quan cortas
Son del amor las dulces consecuencias?
Pues si todo esto has visto,
¿Como de esa manera
Tan pronto te ha vencido
El amor, y te ha herido con sus flechas?
Qual triste Tortolilla,
Fatigada de penas
Llorarás de tu amante
Si no temprana muerte, larga ausencia.
Qual preso Pajarillo
A si tu prisionera,
La libertad perdida
En la liga de amor te hallarás puesta.
Qual cristalina Fuente,
Que corre lisongera
Podrá ser que tus glorias
En Carambano y Yelo queden vueltas.
Mientras que yo gozando
De fortuna diversa
Canto alegres victorias
Contra el amor, sus dardos y saetas.

Belisa, mi Belisa,
Mira que te despeñas,
Aprovecha el aviso
Que Dantilo te embia de estas Sierras.
Mas si acaso Belisa,
Tarde este aviso llega
Llora tu engaño llora,
Llora hasta que la muerte airada venga.

J. A. G. B.

ANECDOTA.

SUgetados baxo el yugo de un Tirano les Atenienses, meditaron librar su Patria de este yugo tan intolerable; una muger llamada *Liona*, fuè de este numero. El Secreto fué divulgado, el Tirano se instruyó de la conjuracion, y percibió que ella era del numero de los conjurados, la hizo prender y encadenar, y luego entregada al tormento para que confesase, ella lo sufrió con animo varonil, pero temiendo no poder resistir mas, y que podrià descubrir el secreto, se cortó la lengua con los dientes. Esta virtud no quedó sin premio, los Atenienses le lebantaron una estatua con este Lema: *La virtud triunfó del Sexô.*

CUENTO.

UN Joben estaba en cama
Lamentando sus dolencias,
Y un amigo que fué á verle,
Vió salir la causa de ellas.
Entró, y preguntóle: Amigo
¿Cómo vá de vuestra pena?
Mejor, pues en este instánte
La calentura me dexa.
No lo dudo, respondió:
Mas cuidado que no vuelva,
Porque quando yo subia,
Baxaba por la escalera.

E. L.

Con licencia: En Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.

N.º 25. Pag. 101

CORREO DE CADIZ

del Martes 28 de Abril de 1795.

Admirare bona in libris, mediocra lauda, excusa, lector candide, mala quæ sunt.

MEDICINA.

Fin del Discurso sobre el nuevo método de curar la Tisis.

Conviene advertir que son muchos los Sintomas que concurren á desalentar al Medico y al Enfermo; y que este método no es para gente de vida poltrona, blanda y delicada, sino para los mozos de buen animo, ansiosos de salvar su vida á costa de qualquier trabajo: supuesto que el sudor debe de ser abundantisimo, y conseguido á fuerza de exercicio, cansancio y fatiga; y asi protesta el Autor, que todo su buen efecto consiste en llevar al exceso un movimiento intenso, y un gran sudor, recordando que siendo la Tisis un extremado mal, se necesita oponerle un extremado remedio.

Como quiera, este sudor puede lograrse, no solo viajando y corriendo, subiendo y baxando escaleras; pero tambien mediante los demas exercicios gimnasticos como baylar, saltar, jugar á los trucos ó billar, à la pelota, al volante, la esgrima, la caza y otros semejantes: pero concluyendo siempre con ponerse al fuego, asi para aumentar el sudor *depuratorio* y excrementicio, como para que no vuelva à introducirse en el cuerpo el ya expelido.

A esto se reduce el nuevo mètodo descubierto felizmente por el Señor Salvadori, cuyo precioso Libro se publicó unos ocho años hace, y merece leerse por quien desee recobrar la salud propia ó restablecer la agena. Trae excelentes razones fisiologicas en apoyo de sus principios, combinandolos con el acertado uso de los primeros Maestros de la Medicina, y autorizandose con la doctrina de Hipócrates, Sydemham, Celso, Morton, Willis, Ingrasias, Mead, &c.

Toda obgecion y cavilocidad se desvanece con las pruebas de hecho, y las repetidas experiencias, que ademas de las curas expresadas en su obra, se han efectuado desde su publicacion, por el Autor, por el Doctor Pizzetti, y por varios profesores de Viena, y otros parajes á donde ha llegado la noticia de tan utilisimo libro.

A esta noticia sucinta, y en comprobacion de la eficacia de este nuevo regimen, añade el mismo facultativo la relacion individual de algunas de estas curas: de que resulta que si tal vez no surtió el efecto deseado, fué en caso de estár el paciente á las puertas de la muerte. Otras se harian increibles à no ser los testimonios y publicidad de los hechos, que ha recopilado, y dado á luz el Doctor Pizzetti, para que à manera de las tablas del Templo de Esculapio, animen á los Medicos, y á los Enfermos á seguir en adelante esta senda, que conduce á seguro puerto.

Todas las experiencias dirigidas á la autenticidad de este invento apreciable para el genero humano, y que asegura nombre inmortal á su Autor, comprueban que su buen excito depende en gran parte, como lo dexa dicho, de los esfuerzos, y tezon de los dolientes en el exercicio violento y continuado, hasta lograr abundante sudor, sin reparar en comer quantos alimentos les dicte el apetito, ya picantes, ya salados, y en beber el vino que gusten, como ya se insinuó mas arriba.

LETRILLA.

DE ser censurados
Escapamos pocos,
Porque en este mundo
Todos somos locos.
La Vieja de ochenta,
Que huele á responsos,

Al fin de sus dias
Suele buscar novio,
Porque en, &c.
A los doce años
Fuma, que es un gozo,
Juanito, que ignora
Sonarse los mocos,
Porque en, &c.
La Niña de quince
Que abraza à su Esposo,
A los diez y siete
Ya pide divorcìo,
Porque en, &c.
Tiene un Petimetre
Reloxes de Oro,
Y la Olla sin carne,
Y el calzon sin forro,
Porque en, &c.
Tiene Doña Juana
Los Cabellos roxos,
Y blancos se tornan
De puro echar polvos,
Porque en, &c.
Un Medico tiene
Sortija de plomo,
Y nadie le llama
Juzgando es un tonto,
Porque en, &c.
Lleva otro en el dedo
Brillantes costosos,
Este si que es sabio,
Y lo llaman todos,
Porque en, &c.
No dará dos quartos
Por un libro Antonio;
Pero si dos duros
Para ir á los Toros,
Porque en, &c.
No puede un Letrado
Ser bueno si es mozo,
Si, si es viejo y tiene

Mil

Mil libros de á folio,
Porque en, &c.

Guerrero.

CUENTO.

DOS Amigos que habia largo tiempo que no se habian visto, se encontraron en una calle, por casualidad: ¿Cómo te vá? Dixo el uno: muy bien dixo el otro: y yo me he casado despues que no nos hemos visto: buena noticia; no muy buena, porque tengo una muger perversa: mala noticia; no muy mala, porque traxo dos mil ducados: buena noticia; no muy buena, porque gasté ese dinero en Carneros, y se han muerto de morriña: mala noticia; no muy mala, porque he vendido las pieles, y me han valido mas que lo que ellos me habian costado: buena noticia; no muy buena, porque lleve el dinero á casa, y la casa se quemó: mala noticia; no tan mala, porque en ella estaba mi muger, y se quemó tambien.

FABULA.

El Anzar, y el Grajo.

Cierto Grajo blasonaba
Lleno de soberbia suma,
Que la gala de su pluma
A todas aventajaba:
Un Anzar que lo escuchaba
Replicó: Nada me asombra,
De lo que tu lengua nombra,
Pues hasta el mas Avestruz,
Vè que mis plumas dan luz,
Y que las tuyas dan sombra.

Con licencia: En Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.

N.º 26. Pag. 105



CORREO DE CADIZ

del Viernes 1 de Mayo de 1795.

Admirare bona in libris, mediocra lauda, excusa, lector candide, mala quæ sunt.

VIDA DE DEMOCRITO, EL FILOSOFO.

DEmocrito natural de Abdera en la Tracia, fué hijo de un Ciudadano poderoso, que hospedó a Xerxes en su Casa quando este Monarca invadió la Grecia. Reconocido el Rey dexó algunos de los Sabios que le seguian, para Maestros del Niño Democrito, cuyas agudezas le habian entretenido y admirado. Con tan excelentes directores logró una copiosa instrucion en la Teologia y Astrologia, segun la Religion y observaciones de aquellos tiempos. Leucipo le instruyó en su Sistema de Fisica, segun el qual un vacio inmenso, y una innumerable multitud de particulas extremadamente pequeñas, y diversisimamente figuradas, que llamaba *Atomos*, eran principio de todos los *séres* naturales. Estos Atomos dotados de un movimiento intrinseco y perpetuo debian encontrarse, y unirse de mil maneras, segun que la diversidad ó semejanza de sus Figuras, ofrecia proporcion para diferentes enlazes, y sus encontradas direcciones facilitaban la aproxîmacion de unos á otros. En este Sistema, que suponia eternos el *Espacio* y los *Atomos*, se suponia tambien, que estos se habian enlazado ya en todas las formas posibles: mas como no todas ellas fuesen durables, solo habian permanecido

las

las que incluyeron una organizacion tan tenue, que las hizo indestructibles como los quatros Elementos Ayre, Fuego, Agua y Tierra, ó capaces de perpetuarse con reiteradas reproducciones de su estructura, que es la idea que tenemos de la generacion fisica, verificada en las Plantas, Animales, &c. Semejantes ideas son sin duda las semillas venenosas del *Materialismo*, y *Atheismo* atribuyendo á la ciega casualidad, y á la necesidad ó *Fanatismo*, las obras de una Sabiduria y Providencia infinita. Parece que Democrito contuvo, con todo eso, su doctrina en terminos mas tolerables, no constandonos que fuese acusado de Atheismo; y entre nosotros *Gasendo* moderó este sistema, y lo hizo plausible, aunque ya se le aprecia menos. El deseo de ilustrarse fuè causa de grandes viages, en que nuestro Filosofo trató á los Sabios de Egypto, Châldea y Persia, y aun se asegura que peregrinó por la India para oir á los *Gymnosofistas*. Las resultas de esto fueron enriquecer su entendimiento, y destruir su rico Patrimonio. Los Abderitanos lo acusaron de *Disipador*, crimen gravisimo en las costumbres rigidas de aquellos Ciudadanos: Democrito, por todo descargo, leyò á sus Jueces su *Diascomo* ó Sistema del Mundo; obra sin duda de gran merito, pues le valió al Autor, no solo la absolucion, si tambien un regalo de quinientos Talentos, Estatuas publicas, el Decreto de que en su muerte, se harian sus honras á expensas del Tesoro publico. Sabios y muy sabios debian de ser los Jueces de Democrito, quando dieron semejante sentencia. *Se concluirá.*

FABULA, EL AVARO.

UN Labrador sencillo é inocente,
Cuidando laborioso de un campito,
Un Rabano cogió tan excelente,
Que de muchos saciara el apetito;
Por tan desmesurado,
Al mismo Labrador dexó admirado,
Y con un inocente pensamiento,
Al Señor del Lugar se fué contento,
Y haciendo ostentacion de la inocencia
Lo regaló gustoso á su Excelencia;
Este vió el corazon, y no el presente,

Y manda de repente
Que sin mas dilaciones,
Al Labrador le entreguen cien doblones.
Volviose este al Lugar, y á todo el mundo
Con un gozo profundo
Contaba su fortuna; quando ageno
De toda sencillez, un buen Galeno,
Medico del Lugar, que se gloriaba,
De que su Mula á todas superaba,
Hace allá su cuenta,
Marchase, y al Señor se la presenta.
Penetró este la idea y el buen modo,
Recibela ante todo,
Dale despues las gracias, y taymado
Manda que se le entregue de contado
El Rabano, y con chulas expresiones,
Toma, dice, que cuesta cien doblones.
¡Ay infeliz, quan caro
Pruebas que es mala cosa ser avaro!

PLATERIA.

Modo de soldar una pieza sobre dorada sin que se necesite volverla á dorar toda.

QUando una pieza de Plata sobre dorada se ha roto, y se quiere soldar, es preciso ponerla al fuego; en esta operacion el Oro penetra la Plata, y quasi desaparece, quedando la pieza de un color sucio, de suerte que es necesario volverla á dorar de nuevo, lo que es un doble gasto para el dueño de la alhaja: Este gasto se podrá evitar, preparando el Artifice de qualquiera de los dos modos siguientes la pieza que se ha de soldar, y qualquiera de ellos hará conservar el dorado, aunque se ponga al fuego para soldarse, y solamente la parte soldada necesitará retocar el dorado.

El primer mètodo consiste en desleir una cantidad de Ocre, que quede bastantemente espeso, y con proporcion al tamaño de la pieza que se haya de soldar, y dandole una mano que la cubra toda se dexará secar. La experiencia acredita

ta que preparada de esta manera, no perderá nada de su dorado en el fuego.

El segundo es tambien excelente: para este se tomarà el zumo de ajos, con igual cantidad de clara de huevo, y se desleirà albayalde á discrecion, para que forme una pasta que ni sea muy clara ni demasiado espesa, y con ella se dará una mano á todo lo dorado; advirtiendo que siempre se ha de dexar secar antes de entrar en el fuego. Tambien sirve para poner en color á una pieza de Oro, que tenga sobre puestos de Plata, dandole con esta composicion, y estando seca se dá el color al Oro.

EPIGRAMA.

SI no voy á visitas,
Si no tengo cortejo,
No salgo con amigos,
Ni voy á los paseos,
No toco la guitarra,
Ni canto con despejo:::
¿ Será porque soy Santo ¿
No, que es no haber Dinero.

L. L.

APOTEGMA.

COmo diese la casualidad de que Bias, uno de los siete Sabios de la Grecia, se embarcase con varios hombres de costumbres estragadas, acaeció que el Mar se alborotó, y que los tales pedian favor á los Dioses con repetidas suplicas, con el fin de que las aguas se serenasen. El Sabio que oía sus deprecaciones les dixo: *Callad para que los Dioses no sientan que vosotros navegais aqui.*

Con licencia: En Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.

N.º 30. Pag. 121



CORREO DE CADIZ

del Viernes 15 de Mayo de 1795.

Admirare bona in libris, mediocra lauda, excusa, lector candide, mala quæ sunt.

FISICA.

Antipatias Naturales.

M. Chevreau, dice: Que ha conocido y visto personas, que se desmayaban al oler las Rosas, y no les molestaba la fragancia de los Junquillos y Tuberosas, antes bien les complacia mucho: Y el Governador de *Ville-Frontiere*, que padecia un accidente combulsivo en viendo huevos de pescado; y de una Señora que le sucedia lo mismo á vista de un Cangrejo cocido. Erasmo, naciò en Roterdam y tenia tanta adversion á los peces, que no podia llegar á olerlos sin entrarle calentura. Julio Cesar Scaligero, en sus *Exercitaciones contra Cardenio*, dice: que un Gascon temia de tal suerte el son de la Gaita, que no podia oirla sin darle una extraordinaria dentera, y nauseas, y habiendo en una ocacion encerradolo donde no pudiese huir, y hecho tocar la Gaita (unos que creyeron que lo fingía) le dieron unos vomitos que estuvo para morir, pues no se los podian atajar con ningun remedio hasta llegar á echar sangre. Fabricio Campani á segura, que Don Juan Rol, Caballero de Alcantara, caía en sincope quando oía pronunciar *Lana*, con todo que era de lana su vestido, sin que le causase efecto alguno. La causa

de

de las *Antipatias*, la confiesan algunos por impenetrables y recondita; pero el Marqués de Saint-Aubin describe el modo de fraguarse las Antipatias, de esta forma: Hay una comunicacion tan intima del cerebro de la Madre á el Hijo, que tiene en su seno, que recibe las mismas impresiones de los objetos, y la agitan las mismas pasiones; y como las fibras del Infante son extremamente delicadas, los espiritus animales de la Madre imprimen en ellos frecuentemente señales visibles de sus antojos ó aborrecimientos, á que por lo regular están sugetas las mas de ellas quando estàn embarazadas. Estando Maria Stuard, encinta de Jacobo I. presenció una justicia de un Privado, á quien le cortaron la Cabeza, y el horror que tuvo, hizo tal impresion en su imaginacion, que Jacobo I. no tuvo valor en su vida para ver una Espada desnuda, á tal punto que quando armó Cavallero á *Digbi*, por apartar la vista de la Espada estuvo apique de herirse con ella. *Licostenes* escribe, que en Bohemia, en 1540, naciò un niño semejante á un Crucifixo, pues tenia los pies juntos, el cuello inclinado, señaladas las llagas de pies y manos, como nos pintan á San Francisco de Asis, porque su Madre estaba atentamente en oracion delante de un hermoso Crucifixo que tenia en su quarto. Los efectos de la imaginacion de la Madre en los *Fetos*, se nota del mismo modo que en los animales. Jacob ponia ramas de Almendro en las fuentes, segun se refiere en el Genesis cap. 30, a fin que los animales naciesen con diferentes colores. El Cura de Santiago de la Lande una legua de Rennes (refiere el Mercurio de Francia de Julio de 1730) que habia hallado una especie de Mariposa en el Cimenterio de su Iglesia, como de dos pulgadas de largo, y media de ancho, que tenia en la cabeza la figura de una Calavera, al modo de las que se usan en los ornamentos de la Iglesia: en sus alas se figuraba una especie de paño funeral; todo el cuerpo le cubria un plumazo ó velo negro y amarillo, que se asemejaba mucho al terciopelo. Todas estas experiencias hace que se aprecie el sistema de Saint-Aubin. (*Erud. Salas.*)



FA-

FABULA IMITADA DEL INGLES.

El Avaro.

UN Avaro murió, y alegremente
Los Curas con sus Kyries le enterraron:
Sus dichosos Sobrinos
Por el bien parecer tan solamente
Dos otres lagrimitas derramaron.
Luego que á las orillas del *Letéo*
Llegó el difunto (y á fé que fué ligero)
Vió que en su Barca estaba
Caronte, que es un viejo zafio y feo,
Y le dixo, ¿querrá Señor Barquero
Por caridad pasarme al otro lado?
Allá voy, pero pagueme primero,
Le responde Caronte, denodado...
¡Pagar digiste! ¡Yo soltar dinero!
¿Està Vsted endiablado?
¿Pues no seria un cargo de conciencia
Dar ni un ochavo à aquese marrullero?
Al agua huesos, y tened paciencia.
Zambullese, esto dicho,
Y contra la corriente
Del caudaloso rio,
Lucha con fuerte brazo
Por no poco distrito,
Hasta que de la arena
El suelo movedizo
Con sus plantas aferra;
Pero al instante mismo
Dos Prebostes de la Infernal Milicia,
Que pasmados quedaron
De ver á donde llega la Avaricia;
Con el muerto cargaron,
Y al Tribunal de *Minos* lo llevaron,
Minos exclama, ¡crimen inaudito!....
No debe permitirse:
Pues el indulgente á tal delito
Sería declararse
Contra *Plutón*, contra sus justos derechos,

Que

Que en ningun modo quedan satisfechos,
Si cortando este abuso.
No castigamos á este vil intruso.
Unos juzgan que ir debe
A relebar á *Sysipho* en su pena;
Otros quieren que à *Tantalo* releve...
Pero Minos, mas sabio, mas prudente,
Dice: no, yo condeno al delinqüente,
A que desde allá arriba esté mirando,
El fin que á su Dinero le están dando
Sus amados Sobrinos.
¡ Sabia resolucion! Como de Minos.

D. F. S.

PINTURA DE EROSTRATO.

EROstrato fué un Pastor tan malvado, que incendió el Templo de Diana en Efeso, una de las maravillas del mundo, y que habia costado sumas inmensas.

Preso este desdichado, y preguntado que motivo habia tenido para arrojarse á tal impiedad, respondió: Que como no tenia esperanza alguna para hacerse famoso en la posteridad con acciones loables, habia elegido este medio para conseguir hacerse inmortal. Erostrato fuè castigado como sacrilego; prohibiendo los Jueces por un Edicto, que jamàs le nombraran los Escritores en sus obras, lo que observaron inviolablemente menos Teopompo que hizo se conservase el nombre de este perverso.

Los Espiritus fuertes de este Siglo son la copia mas conforme de este infeliz exemplar. Asi como este cometió un insulto contra la Religion de su Patria, asi ellos insultan la Religion de la suya: como este busca la fama sin reparar en si es buena ó mala, por medio de una impiedad, ellos no buscan otra cosa con todas sus impiedades que la inmortalidad de sus nombres, no reparando en el modo de conseguir el fin, y la posteridad se acordarà de ellos con horror como de Erostrato, para despreciarlos y detestarlos, quedando su nombre infame gravado eternamente en la memoria de los hombres.

Con licencia: En Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.

N.º 31. Pag. 125

CORREO DE CADIZ

del Martes 19 de Mayo de 1795.

Admirare bona in libris, mediocra lauda, excusa, lector candide, mala quæ sunt.

CURIOSA ANECDOTA GRIEGA.

Sobre la ingratitud.

HAbia en Athenas, un Tribunal destinado solamente para castigar á los ingratos, pero nadie se quexaba; por cuya causa se hallaban ociosos estos Jueces, de manera que estaban ya cansados de ir á la Audiencia todos los dias, sin tener à què. A fin de evitar esta molestia, y al mismo tiempo no faltar á su obligacion si acaso se ofrecia, determinaron poner una Campana á la puerta de la Audiencia para que si acaso se ofrecia á alguno quexarse, la tocase y acudiesen los Jueces. Sucedió, que pasó muchisimo tiempo sin que nadie tocase la Campana, ni se acercase siquiera à la puerta, por cuya causa se crió al rededor de la pared tanta yerva y tan alta, que llegó à enroscarse con la cuerda del instrumento. En este tiempo hubo un hombre en la Ciudad que tenia un Cavallo, y viendole tan viejo que ya no podia trabajar, no queriendole mantener de valde, tampoco matarlo, le echó fuera de casa. Este pobre animal iba por la calle cabizbajo y triste, como si tuviera conocimiento de que estaba expuesto á morir de hambre: dió la casualidad que pasò junto á la Casa de estos Jueces, que hemos dicho, y vien-

viendo junto á la pared una yerva tan hermosa, se le abrió el apetito, y se puso en dos pies para alcanzar con la boca algo de aquella yerva tan lozana para su necesidad; mas cogió de camino la cuerda de la Campana, y la hizo sonar. Los Jueces acudieron al momento al Tribunal, y viendo que era un Cavallo el que tocaba la Campana, se informaron de quien era su dueño. Algunos de los vecinos declararon que ya no lo tenia, porque su amo le habia echado de casa, porque à causa de su vejéz no podia trabajar. Verdaderamente dixeron los Jueces, esta causa nos toca á nosotros, porque es una verdadera ingratitud en este hombre abandonar de tal manerá á un pobre animal domestico, que le ha servido toda la vida, y asi no lo podemos perdonar. Al punto hicieron comparecer al amo del Cavallo, y le obligaron á dar cierta cantidad para mantenerlo el resto de sus dias.

D. N. P.

POESIA.

Texto.

Sin mi, sin Dios y sin tí,
Triste de mi que me veo,
Sin mi, porque estoy en tí:
Sin Dios, porque le ofendí:
Sin ti porque no poseo.

GLOSA.

MIO fui: y un desvario
De un amante corazon
Me hizo esclavo de pasion
Dexando ya de ser mio:
A Dios le mostré desvio,
¡Temerario frenesí!
Huí de èl, huí de mí;
Dime à tí, y me aborreciste,
Y haces que me vea triste
Sin mí, sin Dios y sin tí.

Con mi corazon disputo
¿Por qué con locas mudanzas
Fomenté mis esperanzas

Si

Si no he de lograr el fruto?
De fúnebre obscuro luto
Ya se viste mi deseo,
Mi ruina infeliz preveo,
¡Ah desdicha sin igual!
Pues sin remedio á mi mal
Triste de mi que me veo.



Razon, voluntad, memoria
Sin precaucion te entregué
Porque en tu pecho juzgué,
Que estaba toda su gloria:
Este paso de la historia
De mi vida, juzgo sí,
Que me ha de dar muerte á mí,
Buscome, y no acierto el fallo,
¿Mas que mucho si me hallo?
Sin mi, porque estoy en tí.



Olvidado de mi mismo
Buscaba en el mal mi dicha,
Y rodé por mi desdicha
De un abismo en otro abismo:
Con el cruel parasismo
Del dulce amor me rendí,
Pretendo volver en mí,
Y meditando verdades,
Me encuentro por mis maldades
Sin Dios, porque le ofendí.

Si sin mi por un desvelo
Me viera solo, y sin Dios,
Y premiarais mi fé vos,
Tal que fuera algun consuelo:
Mas ¡Ay triste! Que mi anhelo
Tan ineficaz le veo,
Que atormenta mi deseo,
Viendome sin mí por fiel;
Sin el Señor por infiel,
Sin tí, porque no poseo.

D. M.

CAR-

CARTA REMITIDA.

Calidades con que se busca una Muger para casarse.

SEñor Editor: Muy Señor mio: Un Cavallero de circunstancias, mozo y con algunos miles de pesos, deseará casarse, pero no lo quiere hacer sino con Muger de las siguientes calidades.

Dama de clase; pero que no impere;
De gran talento, que brillar evite;
De un regular pensar, sin ser zelosa;
Y hermosa, sin que vana se acredite.

Suplico á V. se sirva publicarlo en su Periodico, y hallada, podrá hacerlo saber por el mismo conducto, quedandole siempre agradecido, y B. S. M. su apasionado Subscriptor.

M. R.

ENIGMA.

CUerpo me dió un Animal,
Y una Planta me dió Alma,
Vivo con tormenta ó calma,
Entre todo racional:
Siempre con aspecto igual
A quantos el Cielo tapa
asisto, y con migo el Mapa
Se estudia, de una á otra Ley,
Sirvo para instruir al Rey,
Y enseño el camino al Papa.

D. R. A. K. E.



Con licencia: En Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño en la Calle Ancha.


CORREO


DE CADIZ

del Viernes 22 de Mayo de 1795.

Admirare bona in libris, mediocra lauda, excusa, lector candide, mala quæ sunt.

EDUCACION.

Los Talentos Naturales.

LOS Padres no debian inclinar à sus hijos á otra profesion mas que á aquella á que su genio les conduce. Apenas la razon empieza á obrar en los niños debian estudiarse sus inclinaciones por los que tienen obligacion de dirigirlos. Este descuido tiene llena la Sociedad de miembros inutiles por haberlos hecho adoptar destinos contrarios à los que se adherian. Y la experiencia nos ha hecho ver que por haber seguido muchos aquella senda á que la inclinacion les arrastraba, no han necesitado mas que de su talento natural, para ser en sus profesiones dignos objetos de la fama, antes de acabar de adquirir con el estudio y la practica, á fondo el conocimiento de ellas. *Tournefort*, nació Botanico: *Pascal*, Geometra, *Racine* y *Lope*, Poetas: *Alexandro*, conquistó la Asia á los 20 años: *Carlos XII.* á los 18 se apoderó de Polonia y Saxonia. El Gran *Condé*, á los 21 ganó la famosa batalla de Rocroi. Los Talentos Naturales para ser consumados en la profesion que adoptan, necesitan la mitad menos de estudio, que los que la abrazan sin suficiente discernimiento, ó á digusto. = B.

JU-

JUGUETE.

ALtanera Pastorcilla,
Aquien no ablanda mi llanto;
Antes con falsa risilla
Te burlas de mi quebranto:
No tanto tu amor se engria,
Que puede ser que algun dia
Quieras parecerme amable,
Y yo ya esté inexòrable.

La saeta de Cupido
Con que ahora ostoy herido,
De mi pecho sacaré.
Y de ti me vengaré:
Y aunque mas llores de Amor,
Me mofaré con risilla,
Y rigor de tu rigor,
Altanera Pastorcilla.

A. M. M.

PENSAMIENTO DISCRETO DE UNA DAMA.

UN Cavallero bastante bien admitido en el aprecio de una Dama, haciendo mal uso de tan buena suerte, tuvo alguna indiscreta conversacion, que sabida por ella le fué poco grata, y tomó el prudente partido de evitar su trato; luego que experimentó el Cavallero los efectos de su resolucion, la escribió suplicandola se dignase expresar su quexa, pues ofrecia darla quanta satisfaccion fuese de su agrado; recibió el papel, pero no quiso contextarle. Ocurrió en aquellos dias haber de salir à una publica funcion de Justas y Juegos de Cañas entre otros Cavalleros; y como cada uno de ellos procurase adornos primorosos para su lucimiento, poniendo en sus escudos algun Emblema ó Geroglifico, pareciendole al tal, era una ocacion oportuna para obligar á su Dama, fiar à su buen gusto y discrecion el empeño de aquel dia; reiterò el escribirle con el mayor rendimiento, y suplicarle tuviese la bondad de disculpar su atrevimiento segunda vez,

y

y que se dignase admitir el encargo, y que se manifestase el motivo de su sentimiento que ignoraba totalmente. La Señora condescendió á la suplica, y uniendo lo cortés à lo discreto, mudaménte explicó su quexa; pues adornando el Casquete, segun costumbre, puso en la Cimera un Papagayo, de cuyo pico pendia un rotulo con el siguiente lema.

Por lo que yo soy querido
Es mi dueño aborrecido.

CUENTO.

SE juntaron cierto dia
En un Meson de la Mancha,
Seis Arrieros Andaluces,
De los que conducen cargas.
Y en tanto que disponia
La huespeda la pitanza,
De contar sus aventuras
Amorosas, todos tratan
Refiriendo varios lances
De los que amenudo pasan,
Con las mozas de fortuna
Quando á aquesta gente engaña.
Uno de ellos que tenia
Por muger una de tantas,
Y aquien todos conocian,
Por sus virtudes y fama,
Dixo: yo no sè Compadres,
Como hay hombre de dos varas,
Que de tales jembras quieran
Dexarse llevar la plata.
Con el hijo de mi Padre
Podian muirlas, ¡vaya!
Sobre que yo á esa familia
La olfateo á gran distancia.
Al punto otro le responde,
Pues Compadre segun jabla,
Deve de estár refriado
Cada vez que entra en su Casa.

D. d. I. M.

ANEC-

ANECDOTA.

EN las Guerras civiles que en punto de Religion se sucitaron en Francia, el Decimo Sexto Siglo; el Duque de Guisa era del partido Catolico. Sus enemigos embiaron diferentes veces Asesinos para deshacerse de èl. En una ocacion de estas, sobre el sitio de Ruan, le avisaron que lo querian matar, que estuviese con cuidado: con este antecedente mandó hacer pesquisas, y logró descubrir al delinqüente: El Duque le pregunta, *¿qué motivo te he dado para que quieras quitarme la vida? ¿Te he hecho algun mal? No*, respondió; *pero de este modo queria vengar mi Religion, de quien eres enemigo mortal. Pues bien* replicó el Duque. *Si tu Religion enseña á matar al que jamás te ha ofendido; la mia enseña á perdonar al que sea mi mayor enemigo, y asi vete en paz, que yo te perdono; pero repara solamente qual de las dos Religiones es la mejor*. Con todo, este Duque fué asesinado por *Poltrot*, Joven Protestante, en el sitio de Orleans, poco despues de la Batalla de Dreux en 1563.

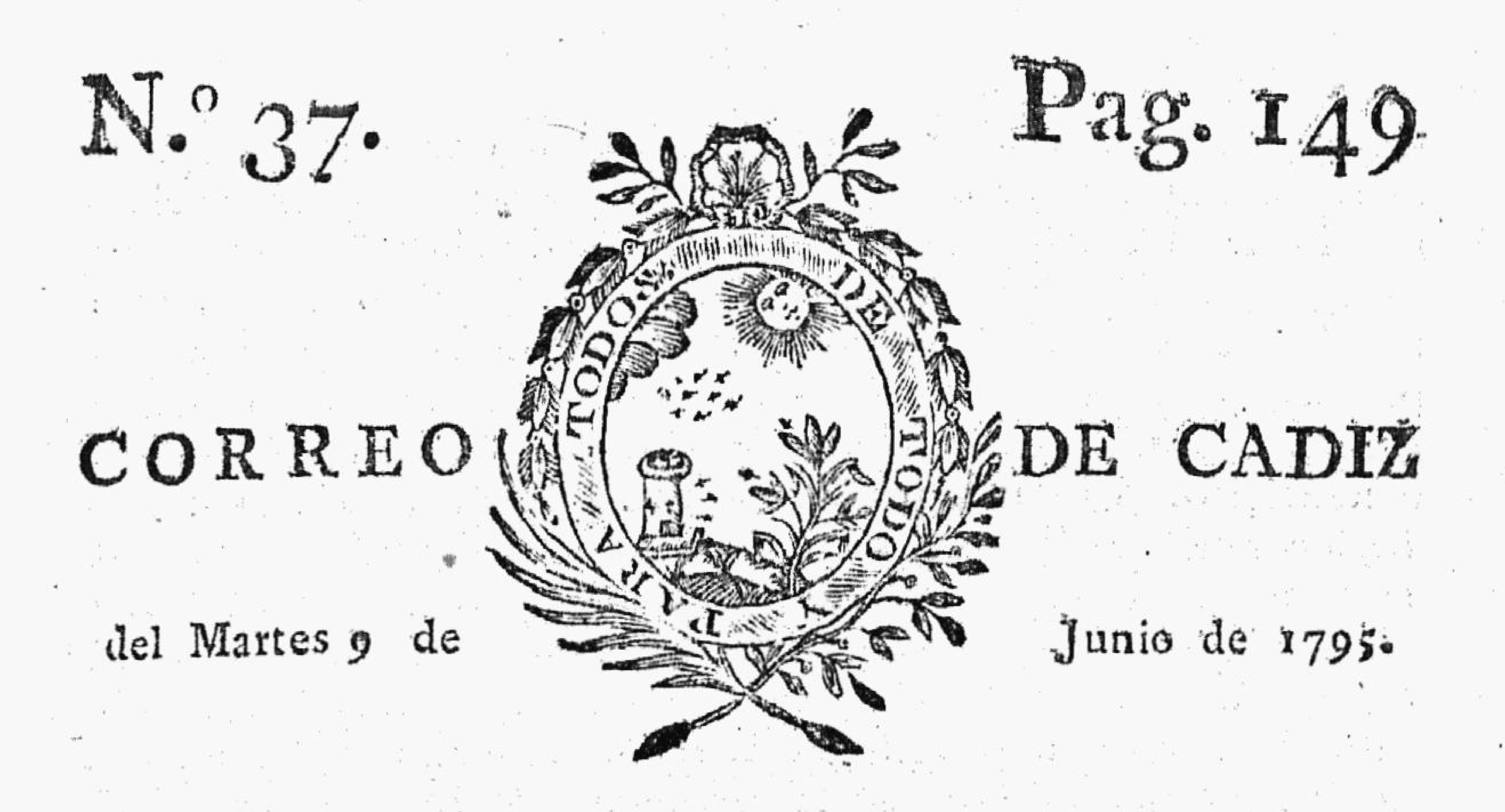
FABULA.

La Carcoma y el Palo.

COn la infatigable guerra,
De su duro tenaz diente,
Dió una *Carcoma* inclemente,
Con un grueso *Palo* en tierra:
Como en su seno se encierra,
Quien su destrozo origina,
Con el golpe la arruina;
Siendo accidente forzoso,
Derribar á un poderoso,
Y envolverse en su ruina.



Con licencia: En Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.



CORREO DE CADIZ

del Martes 9 de Junio de 1795.

Admirare bona in libris, mediocra lauda,
excusa, lector candide, mala quæ sunt.

NADA SIN VIRTUD.

LA razon y la experiencia nos demuestran evidentemente que la virtud, esto es, el amor del bien comun, es tanto la basa de la felicidad de los Estados, como de los particulares; que sin hablar de los beneficios que produce en lo interior, como son el buen orden, la union, la concordia, los placeres inocentes, la paz profunda, y feliz abundancia, sus recompensas en lo interior, esto es, una reciproca benevolencia, el respeto, el aprecio, la confianza y la estimacion, son las mismas de nacion à nacion y de hombre à hombre; y que por aquella confianza que inspira á un Pueblo virtuoso, se asegura un Imperio mas sólido y real que el que estriba sobre el engaño, la fuerza, ó las riquezas. La verdadera politica fundada sobre grandes miras, y grandes virtudes hace que resulte la gloria y la felicidad de una familia, de una Sociedad, de cierta clase de Ciudadanos, de un Pueblo entero, de la felicidad de todos los demas, procurandonos ventajas que en lo sucesivo son el principio y basa de otras mas reales y mayores: ¡Ojalá que la ilusion de una Politica falsa y agena de principios, ceda á la suave claridad de una luz mas pura, y mas feliz! Desterremos los pres-

ti-

tigios, que hasta ahora no han hecho mas que perpetuar nuestras faltas y errores; y si es cierto que estamos en el siglo ilustrado, salgamos del estado de tinieblas, y niñez que averguenza á la razon. El arte de engañar á los hombres no es el arte de hacerlos felices. Pensar bien, hablar como se piensa, y obrar como se habla, deben ser la tres qüalidades esenciales que necesitan los que han de gobernar á los demás con acierto. La falsa prudencia que se condecora con un soberbio nombre, y que se reduce à un despreciable manejo, siempre incierto, de intrigas y engaños, no es ni tiene viso de verdadera sabiduria, y solo fué invencion de hombres à quienes menos les costaban los artificios, que ser virtuosos. Procediendo sin reglas, logra solo por casualidad; se estrella contra los escollos que se le presentan; es casi siempre victima de un excito pasagero; no vè el perjuicio que se sigue; un error lo enmienda con otro: solo se ocupa en imaginar recursos y expedientes; y no conoce que no quedan recursos à quien se hizo despreciable, ó que ha armado contra si la confianza y el odio. ¿Pero como se harán revivir las costumbres y la virtud entre una Nacion que las ha dexado alterar y corromper? Para este efecto es menester primeramente que haya Grandes, y personas de altos empleos que lo quieran, y que lo quieran eficazmente; que miren al exemplo que darán como al primero, y mas seguro medio que podrán emplear; que se acuerden que tanto las costumbres, como las leyes, son las columnas sobre que estriba la properidad de los Imperios; que las Leyes forman la razon pública, y las costumbres el espiritu general: Que con buenas costumbres no se necesitan leyes, en lugar de que sin buenas costumbres quasi no hay nada que esperar de las leyes mas sabias. Añadase tambien que ni las leyes, ni las costumbres aun quando se sostengan con los mas admirables exemplos, no tendrán imperio sobre la muchedumbre, sino en tanto que las vea apoyadas, y protegidas por una severa justicia, reformadora grande de los Estados. La mal interpretada indulgencia para con los delinqüentes, de qualquiera clase que sean llega á ser inhumanidad y barbarie, para todo un Pueblo. Quando Sixto V. quiso volver al suyo la seguridad, la paz y el respeto á las leyes, y á las costumbres, precisado á elegir algun medio entre un exceso de severidad, ó de clemencia, mas quiso parecer severo que demostrarse demasiado indulgente.

Es

Es necesario en segundo lugar, que el Gobierno vele sobre la educacion pública, con el mayor esmero, é influya tanto quanto sea posible sobre la educacion particular.

En tercer lugar seria menester que se asignasen recompensas à la virtud, asi como se reservan castigos á los grandes delitos. Hay señales de honra, y distincion para el servicio Militar, para el valor, para las ciencias y los talentos: ¿Por qué pues no las ha de haber para la modesta virtud, que descubran, á pesar de ella misma, sus heroicas acciones, y los señalados hechos de grandeza de alma, beneficencia, y humanidad? La virtud no necesita para si misma de estas recompensas; pero hoy en dia el Estado necesita esencialmente que se la distinga, y que (para decirlo así) se dé en espectaculo á los Ciudadanos para que les sirva de modelo. Con el exemplo de los Grandes, y el cuydado de la Educacion, ¿qué medio mas eficaz que este para reformar las costumbres, si sin embargo del uso, y aplicacion de èl por parte de los que gobiernan, no suponia que aun nos quedaban costumbres? ¡Ah con qué gozo tan inesplicable besaria la señal que distinguiera al hombre virtuoso!

D. d. l. M.

EPIGRAMA.

A los Sufridos.

VAyan, dixo Poncio, al mar
Los Sufridos, sin mas vér;
Y respondió su muger:
¿Marido, sabeis nadar?

MEDICINA.

Componer una especie de Leche de Burra Artificial.

TOmese tres onzas de Cebada mondada y limpia, y echese en tres azumbres de Agua, pongase á hervir en una olla nueva durante diez minutos, y no mas; viertase esta agua, y echese otra en igual cantidad sobre la misma Cebada; añada-

dasele tres onzas de raspaduras de Cuerno de Ciervo, y tres de raiz de Eringio blanco, con treinta Caracoles terrestres quebrantados. Pongase de nuevo á hervir hasta tanto que haya adquirido consistencia de Jalea espesa, en cuyo estado se colará por un cedazo aproposito, ó paño limpio algo claro.

Quando se haya de usar de este remedio, se tomará como un quartillo de esta Jalea ó Conserva, y añadiendole otro quartillo de leche de Cabras, se pondrá á calentar en baño de Maria: Quando esté disuelta la Jalea se podrá tomar siguiendo el mismo regimen, que para la leche de Burra.

Esta leche artificial es muy nutritiva y provechosa en todas las enfermedades de consuncion, como la Etiquez, &c. Y sirve quando al enfermo le repugnase la de Burra, ó que ésta no se halle, ò escasee; además tiene la propiedad que puede continuarse por mas tiempo, pues no destruye el estomago, y no tiene mal gusto. Se podrá tambien tomar por las tardes, quatro ó cinco horas despues de haber comido, aunque se haya tomado por la mañana. (*Diar. de Medic.*)

FABULA.

El Buey y otros Animales.

OYendose alabar un dia,
De sus torpezas al Mono,
Al Perro del sumo encono
Que á los Gatos les tenia;
Al Lobo del mal que hacia,
Y á otros de mil maleficios,
Dixo el Buey " *de los oficios*
Que la virtud apetece,
El alabarse envilece,
¿ Pues què será de los vicios ?

Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.

N.º 40. Pag. 161

CORREO DE CADIZ

del Viernes 19 de Junio de 1795.

Admirare bona in libris, mediocra lauda, excusa, lector candide, mala quæ sunt.

LITERATURA.

Historia del Hombre.

EL gran Filosofo Bacon señala tres departamentos principales á los conocimientos humanos; que son la Historia, la Poësia, y la Filosofia: que tienen relacion con las tres facultades del alma, Memoria, Imaginacion y Razon: La memoria, pone delante los hechos ó las ideas, que son los materiales de nuestros conocimientos: La imaginacion, los dispone y los combina de manera, que forma diferentes pinturas ó quadros: La razon, observa estas diferencias, sus enlaces, sus mutuas relaciones, formando los asuntos de sus reflexiones.

Esta ultima funcion es particular á la Filosofia, cuya definicion segun cierto autor, es: *El conocimiento del Universo ó de la Naturaleza, de su poder, de sus operaciones y enlaces; con las conseqüencias que se sacan legitimamente de ella:* Esta definicion tiene dos partes: La Filosofia Natural y la Moral. La primera busca las operaciones de los Cuerpos ó de la Materia: La segunda contempla la Naturaleza humana, sus facultades morales, y sus enlaces, deduciendo leyes

que

que han de gobernar nuestras acciones; baxo este supuesto la Moral se puede llamar: *El conocimiento de nuestra obligacion, y de nuestra dicha*, ó bien *el Arte de ser virtuoso y dichoso.*

El Hombre no pudiendo llegar à este fin sin saber qual es su deber, qual su empleo y qual su destino: La Moral le dà todos estos conocimientos, enseñandole lo que ha de hacer, y como ha de conducirse; pero para determinar el empleo, la obligacion ó el destino del Hombre, ha sido necesario primeramente exâminar su constitucion, considerar cada parte con separacion, sus mutuas relaciones, y el efecto del todo.

Para llegar á conocer su constitucion, es preciso principiar desde el instante de su nacimiento, y seguirle constantemente en los diferentes periodos de su vida: En su nacimiento es un objeto de compasion, sugeto á una infinidad de cosas necesarias, y expuesto á un sin numero de peligros; pero halla sus recursos asegurados en el afecto y cuydado de los Padres. Por este instinto poderoso de la naturaleza se hallan los Hijos unidos à los Padres, y estos á aquellos como con una fuerte cadena, y forman un enlace moral con la criatura, aunque esta no pueda tener aun la menor noccion de él; pero pronto la presencia de los objetos que le rodean le van haciendo impresion sobre sus sentidos, y se van reconociendo desde el principio en el Jovén expectador, las señales de admiracion, que hace á vista de los objetos brillantes, de los sonidos algo fuertes, causandole un genero de emocion y de sobre salto; pero sin pararse en ellas, pasa de objeto en objeto, y siempre encantado de la variedad la llega á amar, hallando donde exercitar la pasion à lo admirable; poco á poco se vá acostumbrando á los objetos mas familiares, como son sus Padres, hermanos y demás que lo rodean, y conversan mas con el, contractando el afecto de tal suerte, que llega á disgustarse quando se vá separando de ellos, y se alegra al volverlos á ver. Estas sensaciones son para él, el principio de una union moral; y como la simpatia halla correspondencia, contrata un enlace domestico con sus Padres, hermanos y demás miembros de la familia; de esto resulta interesarse en quanto a ellos toca, y que se alegra ó entristece segun la esperanza ó el temor, que tiene de su bien ó de su mal, co-

como

mo si fuese á el mismo que le sucediera. Desde que sus aficiones no se limitan á el solamente, y que comienzan á dilatarse hacia los demás, entonces es quando se dice: Este es bueno ó malo, segun la disposicion que demuestra en la benevolencia ó malicia hacia ellos.

Los primeros eslabones de la cadena moral estando ya formados, y las primeras lineas del caracter del hombre señaladas, es preciso estudiar la Naturaleza humana, y desenvolver los resortes ó muelles secretos, que mueven el corazon del hombre en las diferentes edades de la vida: es menester observar de que modo se forman las pasiones, como se extienden ó dilatan sus relaciones, sus deberes y obligaciones, y como adquiere los conocimientos en su juventud; por exemplo, sus pasiones, y sus percepciones se abren el paso á una mas dilatada carrera, le dàn golpe lo atractivo de la hermosura: siente en su interior una inclinacion natural hacia el bello sexô, y consibe un no sé qué, que lo aficiona, y lo incita á seguir este movimiento, que no habia experimentado hasta entonces: De esta pasion resulta insensiblemente una nueva relacion moral, que lo hace mas sociable: En este periodo tan lleno de agitacion, contrahe un gusto que lo hace decidir al fomento de la amistad, del trato, de los exercicios y de las diversiones; el amor á la verdad, à la imitacion y el deseo de poner en uso sus designios crecen á si mismo á la par con él, entonces sí que busca los aplausos poniendo de su parte todo su connato para merecerlos, y la emulacion y sus afecciones sociales, vàn ganando terreno en fuerza y actividad: Es asimismo en esta edad quando fixa en su entendimiento el conocimiento de un Sèr infinitamente Sabio, y Poderoso, en este periodo es quando no puede menos que hacerle una fuerte impresion aquellos Augustos caracteres del Orden, de la Sabiduria y Bondad que están gravados de una manera tan visible en todas las obras de la Creacion, y de preguntarse asi mismo: ¿ de donde sale, de donde vendrá el origen, de donde provendrá este manantial de inteligencia y de hermosura que admiro? Cuestion que un presentimiento interior, á la sola contemplacion de tantas maravillas como le presenta el Universo, la resuelve haciendole remontar su entendimiento hacia un Sér infinitamente Poderoso, Sabio y Benefico: de aqui nace aquella veneracion, aquellos afectos de reconocimiento, de gratitud, de amor y de resignacion que unen el alma al Autór de la Naturaleza. *Se concluirá.*

FABULA.

Jupiter.

MAndó Jove á Mercurio,
Que baxase á la tierra,
Y extracto de mentira
Entre los Artesanos repartiera.
Hizo el hijo de Maya
Lo que su Padre ordena,
Encargando á Esculapio,
Que luego le trabaje la receta.
Con la dosis debida
Se compone la mezcla:
Y á cada pretendiente
Conforme viene su porcion entregan.
El Sastre algo tardío
A la Botica llega
Quando ya repartida
A los demás, estaba la conserva;
Y como es el postrero
Le encajan lo que resta,
Que era porcion no mala,
Y el Sastre muy contento se la lleva.
Que hizo el debido efecto
Nos dicen malas lenguas;
Y asi en mentir el Sastre
A los demás oficios se la apuesta.
Mas cuidado, que Esopo
Esta Fabula cuenta
Y en ella solamente
El torpe vicio de mentir afea.
Amados Artesanos,
A los malos moteja,
Con los buenos no habla;
No os satiriza quien os amonesta.

D. d. M.

Con licencia: En Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.

N.º 41. Pag. 165

CORREO DE CADIZ

del Mastes 23 de Junio de 1795.

Admirare bona in libris, mediocra lauda, excusa, lector candide, mala quæ sunt.

LITERATURA.

Concluyese el Discurso del Núm. anterior.

EXâminese en seguida, quales son las pasiones dominantes de los otros dos periodos de su vida, esto es: en la flor de su edad, ó edad viril, y en la vejez. En la edad viril siente nuevas pasiones, y mayor actividad en las que ya habia conocido; contrata otros enlaces mas intimos, aspira al poder, busca con ansia los honores, arregla con mas arte sus proyectos de engrandecerse, y pone mas atencion á los intereses de la Sociedad; asi es, que las pasiones que reinan en este periodo de la vida, lo animan poderosamente, á ponerse al abrigo de que no le asalte la necesidad en el resto de su vida. La compasion, y el agradecimiento obran entonces en el hombre con vehemencia, y lo hacen que reconozca todos los beneficios que ha recibido.

En su vejez el hombre siente otras afecciones: La tranquilidad, las conveniencias, otro genero de interes que suele tocar en avaricia, el temor, la reflexîon que todo lo quiere precaver ó preveer, la autoridad que le dá su edad, de la que es muy zeloso, y sobre todo un amor á sus descendientes, que llega al extremo.

Otras

Otras pasiones mas constántes, y de otro genero agitan aun el corazon del hombre en el curso de su vida; tales son el amor propio, la conservacion de sus dias, el honor, la verguenza, la esperanza, el temor, los deseos, la adversion, la alegria, la tristeza, &c. Estas afecciones son otros tantos resortes que hacen mover al hombre diferentemente; pero como ellas no dirigen la accion, tienen necesidad de otra potencia que determine sus fuerzas, y haga aplicacion de ellas: esta potencia ó facultad, es la razon y la reflexion; cuyas funciones son el combinar las ideas, arreglar sus principios, y sacar las consecuencias.

El hombre siente aun en su interior otra potencia que aprueba alguna de sus ideas, de sus pasiones y de sus acciones, ó desaprueba las que son sus opuestas. En consecuencia de esta sentencia, se llaman las acciones, y las reglas que conducen al hombre, justas, honestas y buenas, ó por el contrario, injustas, escandalosas y malas. La buena conducta consiste en practicar las primeras, y huir y evitar las últimas.

Las pasiones en si mismas no son malas, no son otra cosa, hablando con propiedad, que unos ciegos impulsos hacia los bienes sensibles; por eso no ha de ser toda la ocupacion del hombre en poner todo su connato en destruirlas sino en moderarlas, quando ellas no se apartan de unos justos limites son buenas y utiles, lo que sucederá siempre que el hombre arregle sus afecciones de tal manera, que no pase las reglas prescriptas por la naturaleza y por la razon, consistiendo la justa economia en la subordinacion, y sugecion de las pasiones, á la autoridad de la conciencia, de la razon y de las leyes.

Despues de haber conceptuado al hombre de esta manera, en general, y haber deducido de sus facultades, y de sus enlaces morales, un sistema de deber, ò de obligacion moral conforme á la razon, esmenester exâminarlo con mas particularidad sobre las causas finales de aquellos resortes delicados que le obligan á obrar, y de los obstaculos que se oponen á sus acciones; es presiso analizar el sistema interior del alma, y ver de compreender qual es el uso que hace de los deseos, y de las pasiones relativas al hombre mismo, y á la Sociedad. De este exâmen, y de este analisis se establecen ó pueden estableserse tres clases de *Debe-*

res

res ú obligaciones, hacia Dios, hacia sí mismo y hacia la Sociedad.

Despues de sentados estos principios, es menester concebir como ó de que manera puede el hombre llenar, y cumplir con estas tres clases de obligaciones.

Primeramente es menester conocer y sentar, que todo hombre que reflexîone sobre su estado, verá que no puede ser dichoso, sino en el de la virtud, y que con ella poséera todos los bienes morales del Alma, y le hará exâcto en las obligaciones para con Dios. Los preceptos de la virtud se han de seguir con eficacia, ellos son suaves y faciles de practicar, quando desde los principios se sigue su camino, son el manantial puro de las dichas, sin la qual no hay estado ni condicion en que se pueda el hombre llamar feliz.

Los deberes hacia la Sociedad que forman la segunda clase de sus obligaciones, le pone delante primeramente á sus Padres, que son los que le deben llevar la principal atencion, los enlaces que lo unen con sus hermanos, son quasi del mismo genero aunque no sean tan estrechos, como el de los Autores de su nacimiento, bien que aunque sea la primera obligacion del hombre en dar á sus Padres las primicias del amor, que la naturaleza parece exîgir de él como tributo; contrata aun otro mas estrecho, mas importante y de mas satisfaccion, que es la union que forma con el objeto de la que supo fixar su corazon: en esta ocacion es necesario conocer, que leyes naturales rigen en la alianza ó union conyugal. Despues es necesario conocer las obligaciones de los Padres para con sus hijos; como amo ó dueño para con sus criados, &c. Es necesario ir siguiendo al hombre en todos los diferentes estados por donde puede pasar, y de que modo puede llenar y cumplir con sus deberes.

B.

CONTRA EL VANO AMOR.

Soneto

SUfre yerto las nieves del Enero
El Labrador solicito, que espera
De la dorada Mies cubrir su Era,
Quando el Otoño llegue placentero.

No rehusa el furor de Noto fiero,
Ni de Euxîno Ponto, la severa
Saña aquel Mercader; mas considera
En el Oro su alivio venidero.

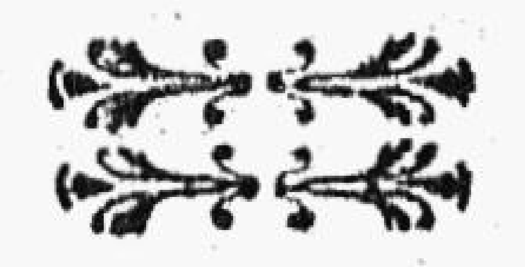
Dexa Muger è Hijos, y cubierto
De acero pasa Fabio en suelo estraño
Hambre y sed; pero juzga el premio cierto.

Solo tu mas que á Lisi, amas tu daño,
Sin esperarar mas frutos, premio ó puerto,
Que los de un tardo, y trite desengaño.

C. Z. T. U.

ARTES.

EN toda clase de Maquinas, que quando se ponen en movimiento experimentan sus partes alguna rotacion ó roce, se acostumbra generalmente untarlas con Aceyte, Jabon, Sebo ú otra materia crasa; pero el Baron de Fott, se ha valido del Talco, que es una especie de Jabon mineral, substituyendolo al Jabon vegetal empleado hasta el presente en los roces de la madera, produciendo un efecto incomparablemente mejor, porque se evita el inconveniente de hincharse. Me he valido de èl, dice, para taladrar tuercas de acero en hileras dobles, y he conseguido con mayor facilidad y prontitud la regularidad de los pasos. Tambien me he servido del Talco con igual buen excito, para impedir el sonido desagradable de las puertas; en fin me he asegurado que el Talco empleado, tanto en los roces de los metales, como en los de la madera, puede contribuir a la perfeccion de los movimientos, como tambien á la conservacion de las materias, que el Jabon y Aceyte deterioran mucho.



Con licencia: En Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.

CORREO DE CADIZ

PARA TODOS DE TODO Y

del Martes 30 de Junio de 1795.

Admirare bona in libris, mediocra lauda, excusa, lector candide, mala quæ sunt.

COMERCIO.

Su Origen, Naturaleza é Importancia.

No hay uso mas antiguo entre los hombres que aquel de comunicarse unos á otros las producciones de las tierras, y de la industria; nacidos con necesidades, les fué otra necesidad el socorrerse muntuamente. Entre las cosas puramente precisas comprehenderemos solamente la Comida y el Vestido; la idea de comodidad no es en los hombres si no una consecuencia de aquel primer necesario con abundancia; de aquí se sigue el *Luxo*, que no es otra cosa, que una comparacion de las comodidades superfluas, que gozan algunos particulares con las que se tienen; y de aqui, por consiguiente todo, llega á ser necesario por opinion.

El Comercio debe su origen á estos tres generos de necesidades referidas, siendo la industria el fruto, y al mismo tiempo el apoyo en que se mantiene: Cada cosa que puede ser comunicada à otro, ya por su utilidad, por puro gusto ó porque el capricho se lo figuró necesario, es la materia del Comercio. Este consiste en el cambio ó trueque de unas cosas por otras; su objeto general el de establecer la abun-

dan-

dancia de las materias necesarias y cómodas; pero entre ellas entran tambien las superfluas; en fin su efecto es procurar à aquellos á quien ocupa los medios de satisfacer sus necesidades: Si tomamos desde su origen el Comercio, descubrimos tres puntos de vista esenciales, que son como sus tres edades: 1. El trueque ó cambio: 2. La invencion de los metales por signos de los valores: 3. La invencion de los papeles ó letras por signos del valor de los metales. En estas tres Epocas se observan diferentes revoluciones que han colocado el centro del Comercio tan presto en una Nacion, tan pronto en otra. *Los* Fenicios que se enriquecieron con la descubierta de España fueron los primeros: Despues de ellos sobrevinieron los Griegos, los Marselleses y los Egypcios, que dirigieron el rumbo por el mismo camino que Alexandria les habia abierto á la India; hasta que el Imperio Romano absolvió el Pueblo, las Artes y el Comercio, para ser à su tiempo la presa de los Barbaros. En medio de estas turbaciones se vieron formar quatro Ropublicas, Venecia, Genova, Florencia y Pisa, que disputaron entresi el Imperio de los Mares, haciendo grandes descubiertas en el Norte. La Flandes fué por aquel entonces el centro de los Cambios ó trueques de la Europa. Las Ciudades Anseaticas hacian la mayor parte del Comercio, quando los Portugeses se atraxeron la atencion de toda la Europa por sus grandes establecimientos sobre la Costa de Africa, y sobre todo la descubierta de la India, la que arruinó el Comercio del Egypto; à esta Epoca se siguió otra mucho mas importante, qual fué el descubrimiento de Nuevo-Mundo, por los Españoles; reparese que circulo de causas y efectos: La necesidad hizo nacer la Industria; esta produxo la emulacion: la emulacion hizo hacer los descubrimientos, y de estos han nacido las reboluciones tanto mas interesantes en el dia quanto la *Balanza* del Comercio está mas estrechamente unida á la balanza politica.

Se puede reparar en esta pintura abreviada, que se ha hecho del Comercio, que este parece que necesita nuevos descubrimientos, y nuevos establecimientos para mantenerse: semejante al fuego que se apaga por si mismo quando las materias combustibles, que le servian de pabulo se han consumido. Lo que lo ha mantenido, y aumentado hasta hoy hasido sin duda alguna. 1, El descubrimiento de España;

2. El de la India ó Indias Orientales: 3. El del Norte: 4. El del Cabo de Buena Esperanza: 5. y ultimamente el de la Americas ó Indias Occinentales: Sobre esto se presenta una qüestion, y es ¿qué quando no haya descubrimientos que hacer que será del Comercio? Su naturaleza es el destruirse sino se aumenta: Veanse algunas reflexîones que se nos presentan, y que nos parecen inseparables del objeto que tratamos. *Se concluirá.*

ANACREONTICA.

Como haya en las Viñas
Vides y racimos,
¿Que me importa Marte,
Venus, ni Cupido?
Yo solo me huelgo,
Me divierto y rio,
Quando como y bebo
entre mis amigos.
El que quiera siga
De Amor el destino,
Que el le dará el premio
Que les dió á infinitos.
Despues de mil ansias,
Sustos y suspiros,
Congojas, pesares,
Y zelos malignos.
Pierden los amantes
Tiempo y alvedrio,
Y ni aun tener pueden
Cuenta de si mismos.
Yo por esta causa
Del amor me rio,
Y solo de Baco
Quiero ser amigo.
Me hecho una copa,
Despues otra empino,
Hasta que Morfeo
Me pone sus grillos.
Luego à despertarme
Viene algun amigo,

Y

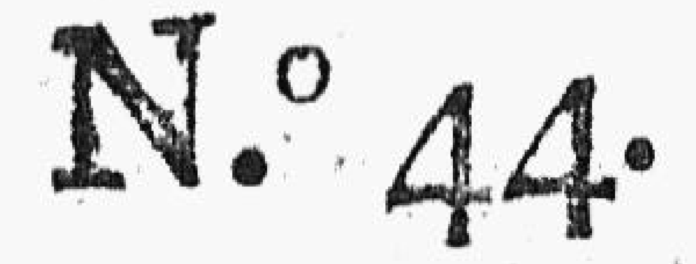
Y al punto le saco
Del blaco ó del tinto.
Bebemos alegres,
Sin pillar fastidio
Hasta que beodos
Quedamos dormidos.
Yo de aqueste modo
En el mundo vivo
Burlando de todos,
Su afan y capricho:
Si quiera en la Guerra
Queden tan lucidos,
Que exercitos venzan
Qual coge Mosquitos,
El sutil Vencejo
Con su largo pico:
Si quiera consigan
Verse tan queridos
De todas las Ninfas,
Como de mi el vino.
Pues como yo tenga
Del rancio exquisito,
¿Qué me importa Marte,
Venus, ni Cupido?

R. R. y M.

ANECDOTA.

ALfonso el grande Rey de Aragon, elevado al Trono á la edad de 19 años, señaló el principio de su Reynado por un juicio semejante al de Salomon. Una Esclava defendia delante de él que su amo era Padre de un hijo que ella habia dado á luz, y pedia que se le pusiese en libertad segun una Ley de España. El Amo negaba el hecho. Alfonso ordenó que se vendiese el niño al comprador que diese mas por él. El Amo no pudo ver pasar su hijo al poder de un estraño, le reconoció, y puso à la Esclava en libertad.

Con licencia: En Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.


N.° 44. Pag. 177


CORREO DE CADIZ

del Viernes 3 de Julio de 1795.

Admirare bona in libris, mediocra lauda,
excusa, lector candide, mala quæ sunt.

COMERCIO.

Concluyese el Discurso del Núm. anterior.

La emulacion que reyna sobre este punto, puede llegar á poner la Industria de diferentes Pueblos á una especie de igualdad; si la Industria llegase á ser quasi igual, el Comercio no sería sino á proporcion de las materias primeras de cada Pais: esto es, á proporcion de la esterilidad de su suelo: ¿Qué haría, v. gr. la Olanda, cuya fortuna no ha pendido, ni se ha fundado si no sobre la inaccion de otros Pueblos? ¿Quando los Pueblos del Norte y Medio dia, por los progresos de su Agricultura y Manufacturas, no tengan ya necesidad de los Granos, de los Paños, y Sedas de Inglaterra, en que vendrá á parar aquella ganancia inmensa que estos Isleños hacen sobre la importacion y exportacion? La cultura de las tierras menos descuidadas en España nos hubiera acarreado algunos millones mas. Por estas razones se prueba que el Comercio se puede definir. *La vigilancia y el trabajo infatigable de una Nacion, en medio del sueño de la mayor parte de las otras.* Amedida que los diferentes Pueblos abran los ojos, verán que su substancia pasa á casa del

Es-

Estrangero en cambio de algunas comodidades que pudieran hallar en su seno, trabajandolas ellos mismos; poco á poco arrostrarán los estorvos, y se quitaràn el tributo que se habian impuesto, y los estraños establecido sobre su descuido ó su pereza, y sino pudieren conseguirlo se destruirán irremisiblemente por las continuas perdidas que no podrán reparar sino saliendo de su letargo. Es necesario, pues, que todos los Pueblos despues de un cierto numero de años, ó se vuelvan Comerciantes, ó los que son incapaces de elevarse à esta Industria se empobrezcan por necesidad. En este caso no les queda sino dos medios; el uno es el renunciar á la comodidad, al luxo y á toda comunicacion con los estrangeros; y el otro, buscar por medio de la Guerra, y hallar en el espiritu de conquista un medio violento para apropiarse la Industria de sus vecinos, tomandoles á fuerza abierta lo que no se les puede sacar por otro medio de competencia industriosa. ¿Pero quantos inconvenientes no traen consigo qualquiera de los dos partidos que se escojan? Además, estos dos medios son relativos á la situacion del estado intercadente, al genio del Pueblo que lo compone, y á la fertilidad de su suelo. Estas primeras reflexîones nos abren una senda inmensa, que basta indicar á los que con maduro exâmen, deben de pensar en su remedio, y solo sacaremos dos principios generales.

1. . El Comercio no puede tener solidéz sino mientras que se halle fundado sobre la cultura de las tierras, y empleo de sus primeras materias, que son el verdadero fondo del Estado, y la riqueza de los Pueblos, la unica que se halla al abrigo de las reboluciones que puedan ocurrir.

2. . . Siempre y quando sin descuidar la Agricultura, y el empleo de las primeras materias, halle una Nacion la ocasion favorable de estender algun ramo de Comercio, y que la desprecie, se dá un golpe fiero á los otros ramos que hay ya establecidos, y sucede frecuentemente en lo Fisico, como en lo moral, que es retroceso todo lo que no es adelanto.

Dar en el dia limites al Comercio, porque los puede tener algun dia, es ceder la ventaja á las Naciones rivales, es destruir con evidente perdida el equilibrio Politico, que los eventos mismos que se prevéen tan de antemano, no llegarian jamàs à serlo; es en fin asesinar á un hombre porque algun dia ha de morir.

El principal objeto del gobierno ha de ser el cultivo de las

las tierras. Si el suelo fuese esteril se ha de reparar esta falta con el establecimiento de nuevas Colonias, para que la subsistencia del Pueblo, y la vida del estado esté al abrigo de las reboluciones del Comercio: Pero estos establecimientos pueden no ser posibles, ó á lo menos dificiles; en estè caso el Comercio de Economia debe establecerse en el seno de la frugalidad, y de aquel luxo. Asi las Ciudades de Tiro, Venecia y Olanda se fundaron; los fugitivos hallaron su seguridad, fué necesario mantenerse, y sacaron su sustento de todo el universo; porque es cierto que quando un territorio es esteril, es necesario procurarse por medio del Comercio quanto le haga falta. = B.

Solucion al Enigma propuesto en el diario N. 39.

SE nos han remitido diferentes soluciones á compañadas de Cartas en las que cada uno extiende los motivos de su solucion, pero como estas podian canzar al público, se ponen segun el orden con que se han recibido.

1. Solucion.

NO saber quien es su Padre;
No ser tampoco engendrada;
Ser de Madre procreada,
Y de ella nacer su Madre;
Que con el tiempo le quadre
Ser la misma que solia;
Que viva con armonia
Entre nacer y morir,
La ilacion viene á salir
Es la NIEVE sin porfia.

2. Solucion, por el mismo.

YO digo que la Adivina
Si mi discurso no miente,
Atendidas las señales
Es sin duda la SIMIENTE.

J. C. d. R. y V.

3. Solucion.

EL Enima está muy llano,
Y á considerar obliga,
Que será el *Grano* y la *Espiga*;

Pues

Pues esta nace del grano;
Y este nació de antemano
De otra espiga, y conociendo
Que la espiga en no creciendo
Es grano como antes era,
Y que de otro grano espera
Ser otra espiga en muriendo. = O. R. L.

4. *Solucion.*

DE la Espiga el grano crece,
Yo no le conozco Padre,
La Espiga es solo su Madre
Segun á mi me parece:
Luego esta Espiga se ofrece,
Que en granos se fructifica,
Y en otras se multiplica
Muriendo el grano primero;
Por lo que yo considero
Que la *Espiga* significa. = J. M. V.

Solucion del que propuso el Enigma.

EL *Yelo* no tuvo Padre,
Que lo pudiese engendrar,
Y asi se debe probar
Que nació solo de Madre.
Esta Madre es porque quadre,
El Agua, segun colijo;
Pues estando helada, es fixo,
Que es Yelo; y si se deshace
La Madre del hijo nace,
Como la Madre del hijo. = S. S. S.

Solucion Volera.

TOdos los imposibles
De nuestro Enigma,
Paran en una NIEVE
Que nos enfria:
Porque la Nieve
Se hace de agua, y en agua
Despues se vuelve. = B.

Con licencia: en Cádiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.

N.º 46. Pag. 185

CORREO DE CADIZ

del Viernes 10 de Julio de 1795.

Admirare bona in libris, mediocra lauda,
excusa, lector candide, mala quæ sunt.

CARTA SIN ASUNTO.

Variedad de caprichos
Forma la idea,
Y á el gusto le hace gasto,
La diferencia.

MUY Señor mio y mi dueño: Desde que escribo lo que ignoro, conozco que ignoro quanto escribo; pero ignorando y escribiendo, recreo el animo, canso la prensa, muelo á V. la paciencia, y hago lo que otros muchos preciados de Literatos. Esto supuesto, y que quiero trabajar algun *Rasgo* de lucimiento, como los demas que V. nos pone en su *Correo*. Solo me ataja saber que *Rasgo* ó *Rasguño* ha de ser: Amigo mio: ¿*Historco* Hartas historias tiene con su muger un hombre casado. ¿*Politico*? No sé otros que los que hago con el sombrero al ayre. ¿*Moral*? No voy para Ermitaño. ¿*Fisico*? No sé mas entes que los que rasgan mis dientes. ¿Pues qual será su materia? Maldita la cosa á lo que veo, porque como dixo el otro: Quien no nació para Barbero, no compre navajero. El mismo diantre parece me trueca las ideas. Aunque me ponga mas serio que orinal de

Ca-

Canonigo, no es posible que escriba Carta sin jácara, ni verso sin pimienta. ¿Pero bien mirado, á mi que se me dá de eso? Cada qual pare lo que concibe: el quarto roñoso siempre es quarto, y vale tanto como el bonito: de bueno y malo se hace un regalo: falda tiene el Carnero, y aprovechala el Carnicero: si unos saben lo que dicen (*y son pocos*) otros dicen lo que saben (*y son muchos*) ó tal vez lo que no saben (*y somos muchisimos*). Lo genial es natural, y enmendar la naturaleza, mas que estudio, será simpleza. El que sea serio que hable con Magisterio: que el Gaitero de mi Lugar no toca para llorar:::: ¿Pero donde voy con ello? Ateme V. un ochavo de cominos en ese envoltorio. Puseme á escribirle alguna cosa de gusto, y maldito el gusto que hallo en cosa alguna; mas porque no se diga que se me atascó el pollino, ahí vá esa *quisicosa* que por casualidad vino en un papel de alcaparras de la tienda. Yo ni la adivino, ni la entiendo, y pues me doy por vencido, estudiela otro de mas perfilada mollera. Ella dice ni mas ni menos:

¿Que cosa aquella será,
Que todos aman y estiman,
Y mudandole una letra,
A los mas cansa y fastidia?

Vea V. mi acertijo puesto en solfa: abur y mandar á su siempre apasionado.

D. L. A. y A.

LETRILLA.

Dá bienes fortuna
Que no están escritos,
Quando pitos flautas,
Quando flautas pitos.

¡QUán diversas sendas
Se suele seguir
En el repartir
Las honras y haciendas!

A unos dá encomiendas,
A otros Sambenitos:
Quando pitos flautas,
Quando flautas pitos.

A veces despoja
De choza, y apero
Al mayor Cabrero,
Y á quien se le antoja:
La Cabra mas coja
Parió dos Cabritos:
Quando pitos flautas,
Quando flautas pitos.

Porque en una Aldea,
Un pobre mancebo
Hurtó solo un huevo
Al Sol bambonèa:
Y otro se pasea
Con cien mil delitos.
Quando pitos flautas,
Quando flautas pitos.

D. L. de G.

HISTORIA NATURAL.

Observaciones Meteorolagicas que posée la Sanguijuela.

HAbiendo un Inglés colocado en una ventana de su aposento una redoma con agua que contenia una Sanguijuela, la observaba todas las mañanas, y llegó á conocer por la situacion del insecto el tiempo que se preparaba para el dia siguiente. Quando debia ser bueno y sereno, el animalito quedaba sin movimiento en el fondo del vidrio, y se enrroscaba en forma aspiral. Quando debia llover, antes ó despues de medio dia, subía á la parte superior, y quedaba en ella hasta tanto que el tiempo se serenaba. Si era viento lo que esperaba, el insecto cautivo se movia en el agua con extremada ligereza, parandose solamente quando el viento refrescaba. Si pasaba á huracan, acompañado de truenos y lluvias, salia la Sanguijuela fuera del agua, manifestando inquietud, è incomo-

modidad con movimientos convulsivos. Quando se esperaba helada, el insecto hacia lo mismo, que en los dias serenos del verano; esto es, se quedaba en el fondo de la redoma: siendo de notar que en tiempo de nieve, y aun en el de lluvia, se acoge dicho animalillo á la parte superior de la redoma.

El Autor de estas observaciones (que cada qual podrá verificar por si mismo á poca costa) encarga á los Filosofos el cuidado de inquerir la razon de estos fenomenos, los que son analogos á la impresion que hace el tiempo sobre el Mercurio, y los espiritus de nuestros Termometros. No hay duda que la Sanguijuela es susceptible de sensaciones muy vivas; pues la mutacion del tiempo, aun algunos dias antes que se efectue, produce una alteracion visible en su modo de vivir. Se advierte á los que quieran repetir dichos ensayos, que la redoma que sirvió para dichas observaciones, era de unas ocho onzas de agua, habiendola llenado como dos terceras partes, y tapandola con un lienzo. En el verano se mudaba el agua cada semana, y cada quince dias en el invierno. No se puede negar, que este medio es mucho mas varato que los que hemos conocido hasta ahora. (*Gaceta de salud.*)

Sobre el caracter de los Necios.

SONETO.

Que lexos está un necio de enterderse,
Que cerca un majadero de enojarse,
Que pesado es un torpe en atajarse,
Y que liviano un simple de correrse:
El uno es imposible conocerse;
El otro no hay querer desengañarse;
Y asi no puede el necio adelgasarse,
Que todo es para mas entorpecerse:
Al fin se han de tratar con presupuesto,
Que son en defender un desatino,
Mas zafios y mas tiesos que un villano:
Mas si el mas sabio de ellos es un cesto,
Y no hay poder meterlos en camino,
Dexarlos por quien son, es lo mas sano.=C. S.

Con licencia: En Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.

N.º 47. Pag. 189

CORREO DE CADIZ

del Martes 14 de Julio de 1795.



Admirare bona in libris, mediocra lauda, excusa, lector candide, mala quæ sunt.

ANECDOTA ORIENTAL.

UNA hermosa y principal Dama de Galacia, Provincia de la Natolia en el Asia menor, llamada *Camma*, fué esposa de *Sinato*, Señor principal; pero *Sinorixo* enamorado de ella, y no hallando modo de conseguirla, por su mucha honestidad, y estorvo del marido; determinó el matar á este. Muerto el inocente Sinato, continuó Sinorixo con mas eficacia y osadia sus torpes solicitaciones. Camma indignada y enojosa de verse asi pretendida por tan sangriento medio, maquinó contra su porfiado amante una venganza ruidosa, aunque fuese á costa de su vida. Resistió todavia mucho á los empeños de su amante; pero amenazandola este un dia, y temiendose la casta viuda alguna violencia, fingió astutamente el admitirle por su Esposo. Era esta Dama heroyca, Sacerdotisa de Diana, y como tal dixo à su importuno enamorado, que para hacer la union y vinculo amoroso mas solemne, era necesario que le celebrasen en el Templo de aquella Diosa. Consintió en ello el incauto Sinorixo, llevado de su pasion; y como fuese costumbre inviolable, y religiosa que habian de beber los dos esposos el vino de una misma copa junto á las Aras del Simulacro, Camma la tomó en su ma-

no,

no, y habiendo hecho la deprecacion, y juramento de la fidelidad conyugal, bebió porcion del vino (aquien habia mandado envenenar secretamente) alargó luego la copa al amante para que tambien veviese, y el lo hizo sin recelo alguno. Al punto la honesta Viuda transportada de alegria, y ya con los efectos de la ponzoña, que empezaba à obrar, exclamó y acabó diciendo:

¡Oh Sinato, á quien ya sigo!
Con gusto muero obligada,
Porque este tu falso amigo
Fallezca tambien conmigo;
El burlado, y yo vengada.

FABULA.

Las Hormigas y el Asno.

UN hormiguero, que á dexarlo, fuera
Sin duda el acarreto de una hera,
Y en procesion pausada, y muy derecha,
Se iria llevando toda la cosecha;
Maldecia su hocico,
Embidiando las fuerzas del Borrico.
¡Quien en una talega
Llevara cada vez una fanega!
Echar el alma, y al fin de la jornada
¿Qué viene á ser lo que encerramos? Nada:
Quatro granillos, una friolera;
Y des la Primavera,
Que el hambre nos obliga,
Trabaja que trabaja, ¡pobre Hormiga!

Por la vereda misma iba un Jumento,
Escuchando á la Hormiga muy atento,
Y al volver las orejas,
Como para referirle de sus quexas,
Zas.... descarganle un palo:
Jarre hácia allí, dicen; y el ya malo,
Por la carga y los golpes doblemente:

Esto

Esto si que es miseria: tu insolente,
Que de la providencia asi mormuras,
Al fin comes lo mismo que procuras
Con tanto afan y anhelo:
Lo dexas, si te cansas, en el suelo,
Y siempre proporcionas
Carga correspondiente á las personas;
Mas yo, que solo soy el que trabaja,
Llevando siempre grano, como paja;
Y aunque el peso me quiebre el espinazo,
Si me paro, ó me tiendo, hay un varazo.

Llevas poco, es verdad; si lo meditas,
Verás ser todo lo que necesitas.
¿A què es encerrar mas? ¿No ves, avara,
Que comiendo lo mismo te sobrara?
¿Y teniendo mas bienes,
Mas, ni menos tendrias, que ahora tienes?
Mira lo que deseas renaquajo;
Utilidad ninguna, mas trabajo.
Dixo el Asno muy bien; pues sin zozobra,
Teniendo lo que basta, todo sobra.

F. J. D. C.

ARTES.

Mezcla ó Mortero para edificar.

Mucho se ha discurrido sobre dar al Mortero de cal aquella dureza y consistencia, si puede decirse, eterna, que le daban los antiguos, especialmente los Romanos, y aun los Moros; se han publicado varios métodos, y entre ellos nuevamente en Dublin, el siguiente.

El Mortero preparado con cal y arena, adquiere mas solidez quando se le mezcla una porcion de Carbon de piedra, reducido á polvo. Este polvo es todavia mas recomendable en el mortero hecho de cal y polvo de ladrillo en lugar de arena, empleando en los muros ó paredes que se edifican en el agua, ó que están expuestas á este elemento, pues les dá mayor solidez, y las hace impenetrables: la proporcion de la mezcla es la siguiente.

Se toman del total de quâtro partes y media, dos de ladrillo pulverizado, una de Carbon de tierra bien reducido á polvo, y una parte y media de cal apagada. Mezclense estas substancias primero, y despues hechesele el agua correspondiente meneando la mezcla muy bien. Sirvase de ella y se verá el buen efecto, resistiendo al agua.

A UNA BELLEZA DORMIDA.

Madrigal.

SObre el verde amaranto y espadaña,
Que el Guadalete baña
Tenia con dorada llave el sueño
Cerrados los dos ojos, claros soles
De mi hermoso dueño,
Y del rostro los rojos arreboles
Con un sudor, cubiertos, oloroso:
Vidola el cristalino Dios del Rio,
Y á tierra sale de su albergue undoso
Vestido el cuerpo de ovas y rocío,
Y con elados labios bebe y toca
El delicado aliento de su boca:
El sueño sintió el yelo,
Y abrió los soles del sereno Cielo;
Y al Dios hecho de escarcha asi le ofenden,
Que suena ya su pecho como fragua,
Y teme que los rayos que lo encienden
Lo conviertan en agua;
Y asi turbado y ciego
Saltò en la agua, y escapó del fuego.

L. M.



Con licencia: En Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.

N.º 48. Pag. 193



CORREO DE CADIZ

del Viernes 17 de Julio de 1795.

Admirare bona in libris, mediocra lauda, excusa, lector candide, mala quæ sunt.

Idea del Amor por una Señora.

JOvenes inflamados, qualesquiera que seais, vosotros que pretendeis ser victimas del amor, venid, enseñadme las heridas de vuestros corazones, y si son profundas como las mias, aprobaré las llamas en que ardeis. Aprended de mi qué cosa sea amor, y las señales de una pasion verdadera.

Alimentarse de lagrimas: mirar una simple risa como el mayor de los favores: suspirar años enteros á los pies de una hermosura: arrodillarse, implorar, gemir, adorar aquella beldad desdeñosa que causa vuestro desasosiego; he aquí las condiciones á que os debeis someter... Creed que estas penas son otros tantos placeres.

Suplicad una mirada: alegraos al obtenerla, y disfrutarla en silencio: no olvideis jamás aquel religioso respeto, aquel temor interior que siente el esclavo quando se acerca de su amo: no arriesgueis media palabra, que pueda ofender los oidos delicados de la Dama.

Esperad, quando parece se desvanece todo motivo de esperanza, aunque el Cielo y la tierra conspiren contra vosotros: aunque lo que ameis ocupe el mas alto Trono, y vosotros la clase mas infima del Estado: Confiad siempre

por-

porque sin esta esperanza no habeis sentido el verdadero amor.

Si tu alegria, ¡oh amante! No se convierte en repentino dolor al presentarsete la idea de la duda mas ligera; una sospecha la mas leve; ó tu cariño, por mas fundado que esté, no experimenta los tormentos de los zelos, creeme, no estás enamorado.

Si ausente de tu hechizó no buscas la mas negra soledad para soñar en tu objeto: Si tu imaginacion no te presenta delicias de dia, y de noche: si engañado por una dulce ilusion no tiendes los brazos sobre la sombra que te se escapa, tu amor no es mas que una palabra.

Si tu alma es accesible á impresiones que no sean las mas tiernas; si cuidados que no sean amorosos te ocupan alguna vez; puedes estár asegurado que jamás conociste el depotismo del amor; sus voluntades son absolutas, su Imperio exclusivo, y su Cetro cae en el momento que no es tirano.

Si te ha sucedido todo esto, vente á mi, y seré tu compañera en tus deliciosas penas. = B.

POESIA.

Obligando á poner un *mas* en cada verso.

TEXTO.

Lo mas padezco, ¿que mas?
No puede, ni mas crecer;
Ya no hay mas que padecer,
Y basta eso padezco mas.

GLOSA.

NO *mas* ya, dolor terrible,
No á *mas* rigor te convengas,
Mas que sentir no prevengas,
Que *mas* sentir no es posible:
Mas no cabe en lo sensible,
Ni en ti mismo cabe *mas*:
Si lo *mas* que encontrarás
Es ya lo *mas* que hay en mi,
¿Que *mas* quieres? pues que asi
Lo mas padezco, ¿que más?

Y quando *más*: tu porfia
¿Qué *mas* ha de conseguir
Si á muy poco *mas* sufrir,
Mas dolor no sufriria?
No es *mas* la existencia mia,
Que lo *mas* que llega a ser:
cediendo á *mas* padecer.
No es dable verla *mas* llena:
Ya en fin es lo *mas* mi pena;
No pueda ni mas crecer.

Imposible es *mas* aumento,
No esfuerces *mas* tu vigor,
Que está en su *mas* el rigor,
Y en su *mas* el sufrimiento:
Exâmina *mas* atento
Si hay *mas* males que imponer,
Verás que á *mas* ofender
No cabe *mas* tolerar:
Dolor no hay *mas* qu intentar;
Ya no hay mas que padecer.

A *mas* de tu duracion,
¿Quieres *mas* que el concebir,
Que no hay *mas* con que afligir?
¿No es esto *mas* afliccion?
Quanto *mas* tu obstinacion
Me descubra *mas* y mas,
Mas imposible me harás
El creer que *mas* se exceda;
Sè que *mas* rigor no queda,
Y hasta eso padezco mas.

D. M.

DICHOS SENTENCIOSOS.

LUis XIV. decia que desde el principio de su Reynado habia hecho los mayores esfuerzos para hallar un Amigo, pero que no habia podido hallar sino intrigantes.

Tambien decia: cada vez que doy un empleo hago cien mal contentos, y un ingrato.

Uno decia que las faltas de los Medicos ignorantes no eran faltas, sino pecados mortales.

Los hombres de grande estatura, decia otro, son regularmente como los grandes edificios, que el ultimo piso es el mas mal adornado.

Bacon decia, que los que mandan ó gobiernan, son como los cuerpos cèlestes, mucho brillo, pero ningun reposo.

Tambien decia, que el dinero es muy buen criado, pero mal amo.

Las dignidades dan el poder de hacer muchas cosas, que seria muy bueno el no poderlas hacer.

Voltaire decia, que la Guerra al cavo de algun tiempo, dexa al vencedor tan aniquilado como al vencido.

El Mariscal de Villars decia al Principe Eugenio: nosotros no somos enemigos. Los enemigos los tenemos V. E. en Viena, y yo en Paris. Esto denota muy bien la embidia que los Cortesanos tienen generalmente á los grandes hombres.

Demonax decia: todos indagan con curiosidad el movimiento del mundo, y como está hecho, y todos se olvidan del conocimiento de si mismos, que seria mas util.

Socrates, sintiendose un dia encolerizado contra un esclavo que le habia faltado gravemente, le dixo: yo te castigaria segun mereces si no estuviese enfadado.

Epigrama.

Donde el sacro Betis baña
Con manso curso la tierra,
Que entre sus muros encierra
Toda la gloria de España.
Reside Ines la graciosa,
La del dorado Cabello:
¿ Pero á mi que me vá en ello ?
Maldita de Dios la cosa.

B. d. A.

Con licencia: En Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.



CORREO DE CADIZ

del Viernes 21 de Julio de 1795.

Admirare bona in libris, mediocra lauda,
excusa, lector candide, mala quæ sunt.

FILOSOFIA.

Discurso sobre el juicio de los hombres.

¿HAsta qué grado debe uno incomodarse de la opinion de los demás? Hè aqui una cuestion que es bastante importante, pues trata de la felicidad de todos nuestros semejantes, y de la de cada uno en particular: exâminemos un poco este punto.

Despues de muchas reflexîones, lo que he sacado en conclusion ha sido, que solo debemos sentir la opinion de los hombres de juicio y buenos, y en quanto sea conforme á nuestra conciencia y verdad.

Siguiendo esta regla, reducimos nuestros censores à un numero muy corto; porque si se considera á todo el genero humano, se verá que las dos terceras partes forman la clase de las bestias, y de los necios, y por cierto no debe ocuparnos lo que piensen de nosotros. Un loco no puede formar una idea abstracta de su caracter, y un hombre malo no se la podrá formar exâcta: el uno no podrá juzgar de los principios de una accion, y el otro los supondrá á su moda; por lo que incomodarnos, por los juicios que hagan

gan

gan de nosotros , sería participar de la locura del primero, y dar armas á la malignidad del segundo.

No sucedera esto si incurrimos en la censura de los hombres de bien. En este caso debemos exâminar, y pesar con cuidado la parte de nuestra conducta, que la merecio, porque semejantes hombres no critican sin motivo; y así, aunque estuviesen equivocados, debemos procurar justificarnos para con ellos. ¡Feliz el que posee un amigo sabio y de bien, y le avisa de sus faltas! ¡Oh si yo le pudiera hallar!

He aqui la impresion que debe hacer la censura en un hombre, en quanto à las cosas que tienen cierta relacion con su caracter moral y social. Sin duda que veo se está aguardando que yo señale el punto en que nuestros Autores deben manifestarse sensibles à ella, y que observe la influencia que deba tener sobre su fama literaria, pues la misma regla han de seguir.

Exâminense sus criticas literarias, y solo se hallará en ellas esta pequeña diferencia, y es que serán en menos numero; porque en lugar de admitir por Jueces competentes à un tercio del genero humano, à penas entre mil se hallará uno, cuya opinion pueda ser de algun peso.

De cada mil no hay uno (y es mucho) que sea capaz de juzgar de las obras de imaginacion: de diez mil uno solo no puede formarse ideas proporcionadas à tales, y tales objetos. Vease pues de quan corto numero de personas debe desear un Poëta ser elogiado, y de quan pocos deben atormentarle las criticas: lo mismo digo de los demás.

El deseo de un aplauso general ha de ser una tentacion muy importuna; y sin embargo vemos muchas veces que es la devilidad de los talentos, aquienes tanto atormenta la quimera, y la opinion pública.

¿Quantas acciones ridiculas ó romanescas no tienen otro principio? Y à quantos ha hecho esta opinion insensatos, furiosos, &c. = B.

OBEDECIENDO A UNA SEÑORA.

¿Qué es Esplin?

Octava.

ES el Esplin, Señora, una dolencia,
Que de Inglaterra, dicen, que nos vino:

Es

Es mal humor, mania, displicencia:
Es amar la afliccion, perder el tino:
Aborrecer un hombre su exîstencia,
Renegar de su genio, y su destino:
Es en fin, para hablarte sin rodeo,
Aquello que me dá si no te veo.

Respuesta de la Señora.

Padecer una dolencia,
Hallarse de mal humor,
Tolerar todo el furor,
De una triste displisencia:
Aborrecer la exîstencia,
Entregarse á una mania,
Nunca sentir alegria,
Desear muy pronto el fin,
¿Si esto Señor es Esplin?
No es esa enfermedad mia.

ANECDOTA LITERARIA.

LA Augustisima Emperatriz Reyna Maria Teresa, estando en cinta de la ultima de sus hijas (que fué la hermosa, virtuosa y desgraciada Reyna de Francia Maria Antonia, de feliz memoria) estando un dia en conversacion con el Conde Carlos de *Dietrichstein* sostuvo que habla de nacer un Archi-Duque, y la Emperatriz que habia de ser Archi Duquesa; para lo qual apostaron cada uno su retrato. Luego que llegó la hora del parto y dió á luz la dicha Archi-Duquesa, le hizo pasar recado al Conde, diciendo: que habia nacido una Princesa que se parecia á su Madre como dos gotas de agua una á otra. El perdedor pagó su deuda con un bello retrato de porcelana, en que estaba representado con una rodilla en tierra, y en acto de entregar á la Emperatriz un papel donde estaban escritos estos versos de Metastasio.

Io perdei: la Augusta figlia
A pagar mi ha condennato,
Ma si é ver che á voi somiglia,
Tuto il mondo ha guadagnato.

En

En Castellano.

Perdí: la recien-nacida
A pagar me ha condenado;
Mas si es á Vos parecida
Todo el mundo hubo ganado.
C. C.

Imitacion de una de las Odas de Melendez Valdes.

Fileno y Anarda.

Anard. TRaydor, quando á la reja
Te acercabas en mas felices dias,
Y en una y otra quexa,
(¡Que bien que lo fingias!)
Me asegurabas de que me querias:::
Filen. Traydora, quando al mismo
Sitio todas las noches me esperabas,
Y::: pero yo me abismo:
Tu gemias, llorabas,
Decias que por mi; mas me engañabas.
Anard. Falso, ¡ah como creo
Verificada eu mi vuestra inconstancia!
¡Quan á mi costa veo,
Que es creer, ignorancia,
En el hombre, en su amor, y en su constancia!
Filen. Falsa, ¡ah como admiro
Lo debil del amor del sexô amado!
No aprovecha el suspiro:
El que ayer fué adorado
Hoy es desconocido, y despreciado.
Los dos. Ea pues, Dueño hermoso,
Esa triste memoria de aqui se ausente,
Vuelva el lazo amoroso
A unir estrechamente,
Nuestros dos corazones mutuamente.
J. M. d. R.

Con licencia: En Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.



CORREO DE CADIZ

del Martes 1 de Diciembre de 1795.

Admirare bona in libris, mediocra lauda,
excusa, lector candide, mala quæ sunt.

ANECDOTA.

El Desinteres.

EN el año de 1728 *Teing-tey*, Mercader de la Provincia de Chensi, iba á Mongt-sing á comprar Algodon, y llevaba consigo un bolsillo con ciento y setenta onzas de Oro, el que perdió en el camino cerca de la montaña llamada Song-kia; pero sin hacer reparo continuó su viage. Al otro dia un pobre Labrador llamado *Chi yeou*, fué à cultivar su heredad inmediata à la referida montaña, y encontró el bolsillo. Permaneció en el trabajo todo el dia esperando que alguno llegase en busca de él; pero nadie pareció. Volviendo á la noche á su Casa mostró el bolsillo á su Muger. ¡Oh! Dixo ella: *No debemos guardar este dinero, pues no es nuestro; mas quiero vivir pobre, que poseer bienes agenos. Procura mañana informarte de quien ha perdido este bolsillo, y no dexes de volverselo.*

Teig-tey hizo fixar carteles por todas las esquinas y parages públicos de la Ciudad, anunciando su pérdida, y suplicando al que hubiese hallado el bolsillo que se lo volviera, obligandose desde luego á dar la mitad de la suma al que

se lo restituyese. Instruido el Labrador por este medio corre á Casa del Comandante del Quartel, dicele que ha encontrado el bolsillo, y le empeña que haga comparacer al Mercader, para asegurarse con las señas de si era suyo. Llega el Mercader, y convencido *Chi-yeou* se lo dà: Ofrecele la mitad en cumplimiento de lo ofrecido, y la rehusa. Separa el Mercader ochenta onzas, y quiere darselas, pero se resiste á recibirlas. Valese el propietario de otro medio para dar pruebas de su reconocimiento, pone á un lado 107 onzas, y 63 en otro: dice que le han prestado las 107, pero que las restantes son suyas, y suplica al Labrador que las acepte. *No* dice *Chi-yeou*: *Yo no tengo mas derecho á esta suma que á la primera, llevaos entrambas pues todo es vuestro.*

Esta accion fué generalmente admirada: el Gobernador de la Ciudad dió cuenta al Virrey de la Provincia: este envió al instante cinquenta onzas de Oro al Labrador, y le dió un cuadro (estos se cuelgan de las puertas de las Casas en China) en el qual estaban escritos quatro caracteres que decian: *Marido y Muger, ilustres por su desinteres y generosidad.* Publicaronse en aquella Provincia diversas copias de este quadro. El Gobernador de Mongt-sing, recibió orden para gravar en la Casa del Labrador una inscripcion, que conservase la memoria de tan bello rasgo. Conmovido el Emperador, en virtud de la relacion que leyò en el memorial del Virrey, tomó de esto ocasion para dirigir á sus Pueblos una instruccion moral, en la qual los exôrtaba á la práctica de las virtudes; y por lo que hacia al Labrador Chi-yeou, dixo este Principe: Yo lo hago Mandarin del septimo orden, y tendrà derecho para llevar el vestido y el bonete; además le doy cien onzas de Oro para prneba de quanto estimo su rectitud, y para estimular à los demás á que lo imiten. ¡Qué pocos exemplos se vén de esta naturaleza.

QUIEN BIEN AMA, NUNCA OLVIDA,

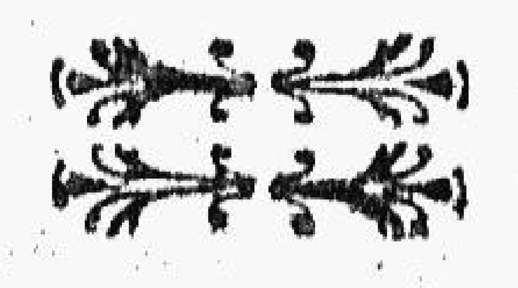
ó el Amante reconciliado.

YA no la he ver mas, ya no la quiero.
Ya estoy desengañado

De

De su infiel proceder; su trato indigno,
Su fingida doblez ya he conocido,
Ya por mas que con dolo fementido
Su labio lisongero
Me pretenda engañar, no he de creerla,
Otro objeto mas digno,
Que sepa merecerla
Fixarà mi atencion. Vendrá algun dia,
Que la mudable Filis se arrepienta
De haber mi fino amor tan mal pagado:
Yo entonces ya mudado
De su altivez y dura tirania,
La voluntad esenta,
Despreciaré orgulloso su cuidado:
Triunfaré con rigor: la darè zelos,
No apreciarè sus ansias y desvelos.
A si consigo mismo razonaba
El zeloso Delmiro, y no advertia,
Que un amor en venganza disfrazado
Quando el menos pensaba,
Mas y mas en su pecho se encendia.
Volvió à ver á su Dueño:
Al Dueño ingrato, que olvidar queria,
Y que pensaba ya que aborrecia
Una amable sonrisa,
Un mirar alhagueño
Trocó el odio en placer, la dulce risa
Sucedio á los pasados sin sabores,
El que odio y venganzas maquinaba,
Ya se rinde á su Dueño satisfecho,
Y en vez de los desdenes que fraguaba;
Mil caricias le ofrece, y mil favores.
¡Debiles amadores!
Mientras en vuestro pecho
Mantenga su dominio amor tirano,
No maquineis propositos en vano.

B.



APO-

APOLOGO PERSIANO.

UN poderoso de Persia se abandonó à la disipacion, y à todos los placeres que le preparaban sus amigos. Hallandose un dia en un magnifico festejo que le dieron, dixo las siguientes razones. *Yo he gozado de los momentos pasados, gozo de los presentes, y empiezo á gozar de los venideros: contento y tranquilo con la esperanza del bien, el temor del mal no me causa la mas minima inquietud.* Un pobre que habia estado escuchando al Poderoso se asomó por una de las ventanas del salon, y exclamó: *Si tu suerte te tiene exênto de inquietudes, ¿por qué no miras por la mia?* Sorprendido el Poderoso con estas razones, se aproxîma à la ventana, y despues de mirar con mucha atencion al pobre por mucho tiempo, sin hablar la menor palabra, le mandó dár una suma considerable de dinero. Salió inmediatamente del festejo, y empezó à hacer reflexîones sobre su pasada conducta. El habia procedido enteramente opuesto à sus deberes, y empezó á reprobar su conducta dentro de su corazon. Despues de algun tiempo le hicieron presente varias veces el desorden y relaxacion con que vivia el Pobre que habia enriquecido. En fin viendole el Poderoso un dia en la puerta de su Palacio, en la misma situacion en que lo habia visto pidiendo limosna se lo mostró á uno de los Sabios de su Corte, y le dixo: *¿Ves los efectos de la bondad? Tu me has visto colmar á este hombre de riquezas, ¿pues mira el fruto? Mis benèficios han corrompido á este Pobre, en vez de haberle servido para formar su dicha, le han originado nuevos vicios que lo han sumergido otra vez en la miseria.* *Es verdad*, respondió el Sabio; *pero es porque vos habeis dado á la mendicidad, lo que habias de haber dado á la aplicacion.*



Con licencia: en Cadiz, por Don Manuel Ximenez Carreño, en la Calle Ancha.